Domingo 14 de Setiembre de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Época Núm. 5,853

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00	pesos oro
Por 6 meses	10 50	» »
Por un año	20 00	» »
Número suelto	0 10	cts. »
Id. atrasado	0 20	» »

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Domingo.—*El Dulce nombre de María* y la Exaltacion de la Santa Cruz.

El dulce nombre de María. Desde la eternidad se escribió en el libro de la vida, el de Jesus fué el primero y el de María el segundo. Dicen graves doctores, que el nombre de María fué revelado á Adan, por el mismo ángel que en nombre de Dios amenazó á la serpiente, que una mujer le habia de quebrantar la cabeza.

Instituyóse la fiesta de la Exaltacion de la Santa Cruz, para celebrar la memoria del dia en que fué solemnemente restituido á Jerusalem el sagrado madero sobre el cual el Salvador del mundo consumó la grande obra de nuestra redencion.

258 dias transcurridos, faltando 108 para fin de año.
Cuarto menguante (1.º dia).
Sale el sol á las 5 h. 9' y se pone á las 5 h. 51'.

Mañana Lúnes.—San Nicomedes mártir.
San Nicomedes, presbítero y mártir en Roma, en la via Nomentana, quien como respondiese á los que le obligaban á sacrificar á los ídolos: «Yo no sacrifico sino á Dios omnipotente que reina en el cielo,» fué azotado cruelmente con cordeles emplomados hasta entregar su alma al Señor.
San Valeriano, mártir en la diócesis de Chalons.
259 dias transcurridos, faltando 107 para fin de año.
Cuarto menguante (2.º dia.)
Sale el sol á las 5 h. 8' y se pone á las 5 h. 52'.

EL SIGLO

El Ateneo y el Club Católico

En la tertulia literario-musical celebrada en la noche del juéves por el Ateneo del Uruguay, decia el insigne literato colombiano señor Samper que para él tanto valia rendir culto á la Literatura en el Ateneo como en el Club Católico; y estas palabras, que llevaban el sello de una ilustrada tolerancia, fueron altamente simpáticas á la distinguida y numerosa concurrencia que llenaba el Teatro de San Felipe, la cual las acogió con estrepitoso aplauso, como si fuesen expresion de un pensamiento que estaba en la conciencia de muchos.

Muchas señoras, mas ó menos católicas, nos han preguntado algunas veces: «¿Por qué no asiste usted á las veladas del Club Católico? ¿Por qué ha de trascender la divergencia de opiniones á esos centros de ilustracion y recreo?»

El espíritu que anima estas preguntas y el que dictó al señor Samper las palabras estrepitosamente aplaudidas por los concurrentes á la fiesta del Ateneo no puede ser mas recomendable. Pero esas preguntas y aquellas palabras revelan que no se ha comprendido bien lo que es el Club Católico.

Entretanto, el hecho de cohabitar el Club Católico con *El Bien Público* (hablamos del diario; bien entendido) basta para demostrar lo que es y lo que significa esa Sociedad, que emplea los encantos de la poesía y de la música para atraer al bando ultramontano, no solo á los que sienten en el alma la creencia católica, sino tambien á los que gustan de seguir en todo las corrientes de la moda.

Allí, entre una poesía de Fragueiro y una romanza modulada por la privilegiada voz de Rosa Carril, se dán á los oyentes lecciones de teología mística y de patronato, cuando no se les hacen oir calurosas imprecaciones contra los liberales. Una noche acudieron á una velada del Club Católico algunos liberales de los mas distinguidos en esta Sociedad por su ilustracion y talento.—No les quedó gana de volver: ¡tales cosas oyeron!

Y en el Club Católico no se admite la discusion, como sucede en el Ateneo, donde en seguida de una conferencia liberal puede subir á la tribuna el católico mas intolerante á discutir y contradecir las afirmaciones y las apreciaciones que se han emitido. Las doctrinas que profesa el Club Católico no consienten la libertad de discusion.—Seria un escándalo que en aquel casi sagrado recinto resonace la voz sacrílega de los liberales.—Estos pueden ir al Ateneo ó á la Sociedad Universitaria, que les pertenecen.

Que les pertenecen, sí: por una razon. No porque el Ateneo y la Universitaria hagan profesion de racionalismo ó de incredulidad; sino porque no hacen profesion de intolerancia.—No hay en el Ateneo *Religion de Estado*.—El Ateneo no define dogmas; deja que se discutan todas las cuestiones con amplia libertad.

Como esto no sucede en el Club Católico, como allí hay *Religion de Estado* y *unidad religiosa*, como todas las notas que allí resuenan son notas unísonas, como la ciencia que allí se enseña y se aprende es exclusivamente la ciencia católica, por eso los liberales acuden al Ateneo. En cuanto á los católicos, y aun los ultramontanos, si no van, no es porque el Ateneo les cierre las puertas: es porque su regla, su programa, su Iglesia, les prohiben sin duda ponerse en contacto con los liberales.

No todos los católicos huyen sin embargo del Ateneo. El mismo Sr. Samper es de ello buen ejemplo. Católico ferviente, no ha tenido escrúpulo sin embargo en consagrar al Ateneo las primicias de su canto en Montevideo. Dentro de pocos dias se hará oir probablemente en el Club Católico, practicando así el consejo que daba la otra noche. Y ciertamente que esto no impedirá que si el Sr. Samper se encuentra por fortuna en Montevideo cuando el Ateneo celebre otra fiesta, sea invitado á honrarla con su concurso.

Ya que hablamos del Club Católico, hemos de expresar la extrañeza que nos ha causado el saber que en el gabinete de lectura de ese círculo se hallan sobre la mesa los diarios *liberales*, convidando á *pecar* á los sócios del Club que allí concurren. Y que son muchos los que *pecan*, leyendo diarios liberales, es evidente; pues de otro modo no tendria razon de ser la presencia de esos diarios en el gabinete de lectura.

¿Cómo se esplica esta anomalía? Parécenos que no tiene mas que una fácil esplicacion. Ha de haber muchos sócios del Club Católico que gustan de leer *La Razon*, *El Siglo*, etc., y encuentran cómodo y barato leerlos en el Club. Si no los encontrasen sobre la mesa, tal vez irian á buscarlos á otra parte, y dejarian de concurrir al Club.—Y como se trata de que aparezca que aquí «la inmensa mayoría de la *high life* es católica ultramontana», se hace la vista gorda sobre la irregularidad de ofrecer en el mismo Club Católico cebo á la irreligiosidad.—Como decia Tartufo: *il y a avec le ciel des accommodements.*

La intolerancia católica está ante todo y sobre todo en la doctrina.—Por lo que hace á la conducta, no hay gente mas flexible que los jesuitas. ¿Quién mejor que ellos sabe adular al poderoso?

El mismo Bossuet, ¡cómo sabia disfrazar con las galas de sus panegíricos fúnebres las flaquezas de los Príncipes y los magnates!

Resalta sobre todo en los procederes políticos la asombrosa flexibilidad del bando católico, haciendo contraste con la inflexible intolerancia de las doctrinas de la Iglesia.—En los paises en que impera el clericalismo, proscribe la libertad de cultos y la libertad de la enseñanza.—Donde imperan los principios liberales, el partido católico invoca la libertad religiosa y la libertad de enseñanza. Cuando puede, prohibe la discucion del dogma. Si no alcanza á conseguirlo, reclama la libertad del debate. Eterno Proteo, el clericalismo toma todas las formas y todas las actitudes, teniendo siempre á la vista su eterna aspiracion: dominar á la sociedad.

El Club Católico es un centro erigido con el objeto de reconcentrar todos los elementos anti-liberales, y de hacer propaganda ultramontana.—El Ateneo del Uruguay, lo mismo que la Sociedad Universitaria, no son centros anti-católicos.—Pero son centros científicos y literarios, abiertos á todas las manifestaciones de la inteligencia, sin que la ciencia tenga en ellos barreras supersticiosas, ni la literatura encuentre otras trabas que las que impone la moral.

Revista de los diarios de anoche

La España

Se ocupa del caso raro de Antonio Mirazo á quien se le juzga por el crímen de haber hecho inscribir como electores en los Registros Cívicos de la Florida á varios ciudadanos que no eran electores ni cosa parecida, allá por el año 1881.

Con esta rara y chocante acusacion contra el autor de pequeños fraudes electorales, dice el colega, se viene á demostrar que son verdades como templos aquello de que las leyes son hechas para enredar á los pequeños y dejar paso libre á los grandes, y aquello otro de que siempre el último moro se ahoga, y las cuerdas se rompen por lo mas delgado.

«Los señores jurados, agrega al terminar, han dicho que está probado que Mirazo al obligar al Juez de Paz á hacer las inscripciones fraudulentas é inutilizar el Registro Cívico legal, obedeció á órdenes verbales y escritas del ex-Jefe Político de la Florida; pues siendo así, nos parece que por lo menos el ex-Jefe Político debe sentarse en el banquillo junto al ex-Comisario.»

—

Su segundo editorial versa sobre las dos medidas y dos pesas que tienen los clericales para juzgar, segun sean amigos ó enemigos á los que juzgan.

La Tribuna Popular

Dice que el Proyecto de Ley presentado por el P. E. á las Cámaras pidiendo autorizacion para aplazar los mejoramientos materiales y construccion de edificios y disminuir los demas rubros, con excepcion del de la Deuda Pública, es bajo todas sus fases inadmisible.

Que está calcado sobre una base falsa y embustera.

Y que la situacion del pais no puede por lo pronto reclamar tan extremas medidas; la disminucion de las rentas aduaneras, no puede ser tal que obligue á acudir á semejantes recursos violentos y desmedidos.

El Telégrafo Marítimo

Diserta sobre el cólera, el Decreto, el Mensaje y el Deficit, analizando los documentos oficiales al respecto publicados.

Halla que el Decreto no dá luz alguna, pues no se sabe cuáles son los puertos infestados que motivan la resolucion, si solamente aquellos en que se han producido ya ó se produzcan en adelante casos de cólera, ó si como algunos creen, deben considerarse incluso en la medida de clausura todos los puertos de las naciones en cuyo territorio se haya declarado la epidemia.

Supuesto que el cólera no haya salido de Tolon y Marsella, dice el colega, ¿los puertos de Lyon, Burdeos y el Havre se consideran infestados?

Supuesto que el cólera estuviese ya ó penetrára mas adelante en Burdeos, ¿se considerarian infestados Lyon y el Havre?

En Italia está el cólera en Spezzia, en Génova, en Nápoles. ¿Se consideran infestados los puertos del Adriático?

En España no hay mas puerto infestado que el de Alicante.—Getafe, á tres leguas de Madrid, y Lérida á cuarenta leguas de Barcelona, no son puertos.—¿Se han de considerar incluidos en el decreto de clausura los puertos de Barcelona, Valencia, Cádiz, la Coruña?

Nada dice el decreto; ni sienta principios, ni dá reglas, ni siquiera proporciona indicios que ayuden á resolver estas cuestiones, dejando como es natural en la mayor perplegidad al comercio.

En cuanto á los males que en virtud del decreto de clausura pueden sobrevenir, parécele al colega que el Gobierno prevé uno solo;—que la renta puede disminuir y el presupuesto quedar en descubierto.

«Es bien posible que esto suceda (agrega el colega marítimo). Sin cólera en Europa, sin la clausura de los puertos, produciendo las rentas públicas mucho mas de lo calculado y sin ninguna atencion imprevista, el Gobierno está en constante atraso de sueldos, y el déficit al fin del ejercicio es tan inevitable en este año como en todos los anteriores. Cualquier perturbacion que se produzca con la reciente disposicion no creará el déficit, pero lo agravará.

«El déficit se ha traducido siempre en privaciones y en penurias para los pensionistas del Estado, gentes en su mayor parte á quienes la seguridad del sustento representado por la pension ha malquistado con el trabajo, y que careciendo de ahorros, caen en la indigencia tan pronto como les falta la regularidad en los pagos.

«Pero esta vez el déficit vendrá acompañado de la carestía. El efecto inmediato de la clausura de los puertos, si el Gobierno pretende hacerla general, ha de ser el encarecimiento de la vida. Y el encarecimiento de la vida se transforma, por la privacion de comodidades, en mal estado higiénico general.»

El Ferro-carril

Opera en el vasto campo de las precauciones sanitarias, aguijoneando á todas las corporaciones que por su índole tienen el deber de oponerse al mortífero microbio, á fin de que no perdonen esfuerzos para salvarnos del huésped y para mitigar la situacion de los futuros cuarentenarios.

CORRESPONDENCIAS

DE ITALIA

Spezia, 15 de Agosto.

Las medidas tomadas por el Gobierno para precaver del cólera nuestra frontera occidental, han obtenido buen éxito, y de ello tenemos que alabar la grandísima actividad desplegada por la Direccion General de Sanidad en Roma y por todas las autoridades de la frontera.

Es fácil imaginarse las dificultades que han encontrado para establecer en pocos dias 14 lazaretos nuevos, donde desembocan los caminos que atraviesan los Alpes y proveer de lo necesario á los dos grandes lazaretos marítimos de Varignano y de Nisida.

Hasta el 31 de Julio se han recojido 30,039 cuarentenarios, de los cuales tan solo 1847 pagaban los gastos de comida y permanencia, siendo todos los demas á cargo del Estado. De todos ellos se enfermaron 37 del morbo epidémico y 22 fallecieron; se enfermaron tambien 152 por otras causas, muriendo 21.

¿Podemos cantar victoria? Parece que sí, considerando que nos encontramos cerca del otoño, con su temperatura suficientemente resfrescada para disminuir las miasmas de putrefaccion que son los verdaderos canales de la epidemia. Esta, parece tambien que no ha sido tan peligrosa y hambrienta de víctimas como otras veces, ó por lo menos nos encontramos mas acostumbrados á sus ataques. En Marsella, Tolon, Nimes y otras ciudades de Provenza, fueron alarmantes los primeros ataques del terrible enemigo; pero pronto se aplacó el furor del morbo, y ha continuado su tarea diaria, pasando de poco los límites de la mortalidad normal. Es preciso tener en cuenta en este avalúo, que en tiempo epidémico, todas las enfermedades que tengan cierta relacion con la reinante, se clasifican como tal, por mas que no lo sean. Así, pues, en Provenza, el tifus, cólicos, gastralgias, enteritis, no existen ya—todas son cólera!

Pasemos á ocuparnos de otro acontecimiento menos formidable que el cólera, y que sin embargo cuenta en su pasivo con suicidios de estimados ciudadanos de Milan. Una importantísima industria nacional, la Fábrica Lombarda de productos químicos, se ha declarado en quiebra. Esa sociedad, que fué constituida en 1873 con un capital de dos millones de francos y fué aumentado en 1877 hasta 4 millones, tenia por objeto la preparacion de los mas importantes productos farmacéuticos y especialmente del de mas consumo: del sulfato de quinina. El balance al 30 de Junio de 1883 demostraba una existencia de 36,000 kilógramos de dicho sulfato, avaluado al precio medio de 360 francos por kilógramo. Esta existencia era excesiva por ser un capital infructífero, y el Consejo de Administracion propuso que se aumentara el capital ó que se vendiera perdiendo; pero esto último hubiera perjudicado al crédito de la Sociedad. La Asamblea General consintió en aumentar en otros dos millones el capital social, que de este modo se elevó á 6 millones.

Preciso es tener en cuenta que entonces y hasta Enero del corriente año, habia en el mundo un consorcio general en todas las fábricas de sulfato, que regulaba el precio y la cantidad que cada una podia poner anualmente en circulacion. El consorcio, en la segunda mitad de 1883, quiso sostener el precio de 330 francos, favorable á las grandes fábricas que poseian cuantiosos depósitos, pero dañoso para los vendedores al por menor y los consumidores; despues se deshizo el acuerdo, el precio por kilógramo bajó de golpe á 240 francos, y la Sociedad Lombarda se encontró perdiendo de la noche á la mañana un par de millones sobre su depósito de productos.

Para rehacerse de cualquier modo, los administradores pensaron abarrotar en Lóndres todas las expediciones de cáscara de quina que llegasen á Europa, y no siendo suficiente el capital disponible, autorizó al encargado para comprar al contado las primeras remesas, que fueron depositadas en los docks; con los warrants de ellas se sacó dinero para comprar las siguientes, perdiendo así solamente la diferencia del interés del préstamo.

Desgraciadamente el resultado de tal operacion requiere largos años de espera y fuertes capitales, pues se trata de monopolizar una sustancia de primera necesidad.

Así que empezaron las dificultades financieras cayó en tierra tambien el alto precio artificial de la cáscara y la Sociedad tuvo que cerrar su balance con un enorme pasivo tanto en el sulfato cuanto en la materia prima. Ha sido este un gran disgusto para todo Milan, que tiene su amor propio empeñado en la conservacion de un establecimiento, que es el primero en Europa por la excelencia de sus productos y la grandiosidad de las maquinarias; ya se dice que muchos capitalistas lombardos se reunirán para formar un nuevo capital á la Sociedad.

Por uno de esos frecuentes contrastes, mientras que en Milan hay luto y los responsables de los perjuicios se dan tiros, en Castellamare se celebra una fiesta por el lanzamiento del nuevo encorazado *Rogerio de Lauria*, y el ingeniero en jefe es condecorado. El buque es todo de acero, mide 100 metros de largo, 19 de ancho y 11 de alto, y tendrá de calado metros 7.89. En el momento de botarse al agua, el casco pesaba 3200 toneladas. El *Rogerio de Lauria* tendrá chapas de acero sobre sus costados, gruesas de 45 centímetros, y tambien el puente que salvaguarda las partes vitales será defendido por chapas horizontales de 10 centímetros de espesor. La fuerza de sus dos máquinas motoras alcanza á 10,000 caballos, que le darán una marcha de 18 millas por hora. Las piezas serán cuatro, montadas en barbeta, del peso de 105 toneladas cada una, del calibre de 43 centímetros, y se cargarán por la culata. Los buques análogos al precedente, que se construyen en los astilleros de Venecia y de Spezia, se llamarán *A. Doria* y *F. Morosini*, y estarán listos para ser botados al mar ántes de fin del otoño próximo. Tendremos así en 1884 otros dos buques potentísimos en el mar para la defensa de nuestros derechos y de nuestra independencia.

No parece empero que nuestra situacion en Europa haya desmejorado; al contrario. La Conferencia de Lóndres nos ha dejado con la amistad de la Inglaterra que hemos sostenido contra la Francia. Se veia claro que la Conferencia debia acabar en nada y servia solo como pieza de conviccion á Gladstone para defender su política egipcia. Imprevistamente el ministro Granville puso en deliberacion las propuestas siguientes que ultrapasaban los poderes de los plenipotenciarios: dar un privilegio absoluto á un nuevo empréstito de 200 millones, sin garantía ninguna del Gobierno Inglés;—determinar preventivamente una suma para los gastos de administracion y ocupacion del pais;—reducir el interés de las deudas existentes del ½ por ciento, si pagados los gastos de las dos primeras proposiciones quedaban fondos para la tercera;—seguir ese acuerdo por tres años, despues de los cuales se reuniria otra Conferencia.

Los diplomáticos presentes al oir estas estrañas propuestas, se miraron á la cara, considerándolas algo pesadas; quisieron hacer modificaciones ó por lo menos tomarse tiempo. El Ministro Inglés con mucha altivez declaró que si esas condiciones no eran aceptadas, la Conferencia quedaba aplazada indefinidamente, y dió las gracias al Ministro Italiano que le habia servido de auxiliar en este gracioso golpe escénico.

En Roma tenemos otra cuestion que nos interesa mas que la de Egipto: hablo del proceso entablado por el Senador Pleuntoni, yerno de Marini, contra el profesor Sbarbaro, de quien *El Siglo* habló muy largamente meses pasados. Este último dirige un diario titulado *Le Forche Caudine*, bajo las cuales, á semejanza de las de los lamistas que vieron la humillacion de los soberbios soldados romanos, han de pasar todos los hombres políticos que merecen de cualquier modo las sangrientas críticas de Sbarbaro. Despues del Ministro Baccelli, el Pierantoni pasó bajo las horcas caudinas, y fué atacado con palabras tan ofensivas que quiso vindicarse ante los tribunales. En primera instancia ganó el pleito y Sbarbaro ha sido condenado por calumnia á algunos meses de cárcel y ochocientos francos de multa: pero á la salida de la audiencia, la poblacion que lo esperaba en la calle, lo cubrió de aplausos y queria llevarlo en triunfo aclamándolo diputado por Roma—y es segura su eleccion en primera oportnidad.

Por lo demás, ese entusiasmo de los romanos ayer por Cocapellier, hoy por Sbarbaro, es muy natural: es la devocion ciega y cariñosa del pueblo por quien quiere restaurar la verdad pública en estos tiempos de verdadera escasez, y para quien castiga á latigazos á las aves de rapiña que devoran sin vergüenza el dinero público. Dejemos esta plática sobre la ciudad eterna que no es recien nacida, y ya era vieja cuando Jugurta el Numida encerrado en un calabozo juntaba el dinero suficiente para comprar los votos de los senadores que debian juzgarlo!

Traslademónos á Africa, el teatro de nuestras hazañas marítimas, colonizadoras y diplomáticas. El Sultan de Zeila, Abu-Bekre bajá, habia apresado la familia del cheik Abd-ul-Rahman, amigo de Italia y su protegido: era necesario darle una leccion y Mancini envió el encorazado *Castelfidardo* á Zeila, con la órden de intimar al Sultan Abu-Bekre de poner luego en libertad á la familia susodicha, darle dos mil talers de indemnizacion y además restituir cierto buque que habia secuestrado sin razon: si el Sultan se rehusaba, bombardear. Parece que Abu-Bekre es hombre inteligente, porque puso buena cara á los pedidos del comandante italiano, y le juró que en lo sucesivo respetaria los súbditos y los protegidos del Rey de Italia.

En la última correspondencia os hablé de una formidable carrera de aguante hecha por un oficial de caballería: esta vez hay mas.

Dias pasados, cuatro oficiales de infantería han salido á pié á las 11 de la mañana de Roca di Papa, cerca del campamento militar de Anibal; llegaron á las 4 de la tarde á Roma y despues del descanso necesario para comer, salieron otra vez y llegaron á las 4 de la mañana siguiente al punto de donde habian salido. Total, 60 kilómetros y estamos en verano!

¿Quereis saber la cifra precisa de la Deuda pública Italiana á fines de Junio último? Ha sido publicada en el diario oficial del Reino y es 9:907.582,000 francos.

En el próximo Consistorio, que tendrá lugar segun dicen en los últimos dias de Setiembre, el Papa nombrará seis cardenales italianos que ya han recibido el birrete del Auditor Santísimo. Ellos son: Laurenzi de Perugia que fué Vicario por 25 años del Papa Pecci cuando era Arzobispo de Perugia; Masotti de Forli, Verga de Bazano, Gori de Subiaco, todos de las provincias que pertenecian al Patrimonio de San Pedro; Celezia de Palermo, y Massaia, Piamontes. El último será una verdadera ilustracion para el Sacro Colegio: es el famoso fraile misionero que pasó cuarenta y tantos años en la region central del Africa, poleando contra la barbárie y la esclavitud.

L. P. Vecchi.

DE PARIS

Julio de 1884.

A propósito de artistas y de cantores, los diarios anuncian que la princesa Pignatelli, italiana, renuncia definitivamente á las tablas de los cafés-conciertos y toma á su cargo un *Bar* de Folies-Bergère para explotarlo por su cuenta.

El año último, la princesa Pignatelli publicó en los diarios una carta anunciando que profundamente ultrajada y justamente ofendida con la actitud del conde Nicolás Potocki, su cuñado, hácia us estreno en el café-concierto de la Scala (no de Milan, sino del boulevard de Estrasburgo). Entonces me pregunté de qué debíamos dudar, de la autenticidad de la noticia, ó de la autenticidad de la princesa.

Y bien! No habia razon para dudar. La princesa de Cerchiera era realmente una princesa; una Pignatelli, hija de la duquesa de la Regina, y hermana de la condesa Potocka, cuya hermosura ensalzan los periodistas y cuyo retrato ha pintado el Sr. Brinat.

En todo caso, el hecho no es nuevo. Siempre ha habido en las familias individualidades de poco juicio que han cometido toda clase de calaveradas.

—Ah! no soportais todos mis caprichos!

Y bien! contestaré á vuestras persecuciones con el escándalo!

Un dia, bajo Luis Felipe, la señora Rupert, hermana del señor Thiers, lanzó en Paris el anuncio del establecimiento de una mesa redonda, á precio fijo. Pero hoy, la mesa redonda, haria poco ruido. Las tablas de un café-concierto y el mostrador de un *Bar* producen mas escándalo.

¿No hemos visto tambien que en los momentos en que Gambetta estaba en Ville d'Avray con los estertores de la agonía, que la señorita Clara Gambetta, su prima, anunciaba su aparicion en la escena de un concierto de la calle Blanch? Los carteles no eran del color de la calle; eran, como los de la princesa Pignatelli, del rojo mas subido. El asunto dió lugar á una manifestacion que no debió dejar muy contenta á la señorita Clara Gambetta. Fué silbada á mas no poder: alguien le gritó: «este no es canto sino *chantage!*»

Pero, podria decirse que la señorita Gambetta fué conducida en este negocio por enemigos políticos del tribuno; y consolarse con que la pasion política no es, absolutamente, una pasion decente.

¿Sucede lo mismo en el presente caso? De ningun modo. La princesa Pignatelli no procede así sino inspirada por una venganza íntima. Se trata de asuntos de familia que se ventilan, no ante un tribunal, sinó ante un público de café-concierto y de bebedores.

Un amigo mio, filósofo, me decia:

—¿Por que no ha de cantar una Pignatelli en un café-concierto, cuando una Ristori, que es condesa, una Patti, que es marquesa, representan la tragedia y cantan la ópera á través del mundo?

¿Acaso es ménos decente representar la *Traviata* ó *María Estuardo*, que cantar *Ved el tramway que pasa?*

Todos los teatros son tablados, y los cafés-conciertos son tablados como los otros. Admirarse mucho de la resolucion de la princesa Pignatelli de Cerchiera, es mostrase muy severo para con las pobres muchachas que piden su pan cuotidiano á las cancioncillas.

La resolucion de la princesa no es mas chocante que la de la señora Engally, que es princesa rusa, y que se pinta la cara de negro, para representar la negra de *Pablo y Virginia*.

Indudablemente que este es un aspecto particular de la cuestion. Yo podia contestar á mi filósofo que con nada se admira:—«Esta es una cuestion de grados y medios.»

La princesa Pignatelli en la Scala pase; pero la princesa Pignatelli detras de un mostrador en Folies-Bergère, que voltereta!

La princesa italiana habria podido, si lo hubiese deseado, cantar algunas de esas canciones cómicas que se consideran como frutos podridos del verano.

Todos los años, del fondo de los cafés-conciertos de los campos Elíseos, surge algo nuevo, que á veces dá la vuelta el mundo y que con seguridad, en todo caso, dá la vuelta á Paris.

Es el tramvay que pasa, Pstt! pstt, detrás del ómnibus, Pschut! Pschut! y una infinidad de invenciones absurdas, que son respecto de la antigua cancion francesa lo que la filoxera para la viña.

Y, esos cantos, nacidos en medio del humo de tabaco y el olor de la cerveza, son, durante meses enteros, el estribillo de los jóvenes que los llevan á los baños, á los Pirineos, á los bordes del mar, y el pasto de los organillos ambulantes que los entonan en todas las encrucijadas.

Este año tenemos dos canciones de moda que se disputan las preferencias del público en los cafés-conciertos. *Le Rond-Puit des Champs-Elysées*, que Paulus, de regreso de Lóndres, canta en el Alcazar de verano, y *La Marche de Pehuteux* cantada en los Embajadores por la señorita Lévia, con mucho brio.

Ambas sirven para atontar al parisiense que, cansado de las carreras, de la pintura, de los pintores, de los hombres políticos, de los diarios, del teatro, de los últimos conciertos, de los últimos bailes, cansado de todo en una palabra, con el estómago fatigado de las comidas políticas del invierno, con la cabeza pesada y congestionada, aspira á algunos meses de reposo, de baños, de aire fresco y de verde yerba; y, sin embargo, está condenado á oir cantar, al paisano *aparisienado*, hasta en la soledad de su retiro, las dos canciones referidas.

¿En dónde está el Paraiso, gran Dios? ¿En dónde está la soledad, la isla desierta, el lugar en que pueda tenerse la certidumbre de no oir hablar de esas canciones?

—

Hasta cierto punto, las canciones de esta clase son una especie de cólera, un cólera moral. La epidemia de las imbecilidades no ataca las entrañas sino el corazon de los pueblos.

A propósito del cólera, que hoy ha invadido algunos de nuestros puertos, tengo la esperanza de que nuestra capital no se verá expuesta á los horrores de que fueron testigos nuestros padres en 1832.

El estupor fué profundo entonces. No se sabia á qué atribuir el mal raro que instantáneamente minaba la existencia del ser mas robusto y mas sano. Las imaginaciones trastornadas se entregaban á las mas caprichosas divagaciones.

Si un hombre se paraba un momento en una esquina, se le acusaba de meditar algun sombrío designio. Inmediatamente era rodeado, maltratado, y no escapaba al furor popular si á tiempo no llegaba la fuerza pública en su auxilio.

Se vaciaban los toneles y cubas de agua que los aguadores llevaban. Los alimentos inspiraban sospechas. La palabra envenenador, pronunciada designando á álguien, era su condenacion á muerte. La multitud insensata y furiosa se cebaba en él. Se contaron muchas víctimas muertas por el miedo salvage del cólera morbus.

Es verdad que la municipalidad hacia todo lo posible para llevar hasta el mas espantoso delirio el pánico general. La bandera negra flotaba en las puertas de los cementerios. Se trasportaba en pleno dia á los muertos en carros, cuyas cortinas flotantes dejaban ver apilados como palos de leña los cajones apenas cerrados de los desgraciados que morian.

Los negocios quedaron suspendidos, lo mismo que las reuniones, las conversaciones, los espectáculos, ó mas bien dicho los espectadores!

Lúgubres recipientes con desinfectantes colocados en el interior de los teatros, ofrecian un aspecto siniestro, que solo algunos espíritus fuertes se atrevian á desafiar; pero su número no era muy crecido.

Los actores valerosos que habian permanecido en su puesto, representaban frecuentemente delante de solo sesenta espectadores.

Por todas partes no se oia sinó historias terribles sobre el cólera. El pánico estaba justificado. La poblacion de Paris era mucho menor que la de hoy y se contaban de 1800 á 1900 víctimas por dia.

No se conocia medio eficaz alguno para combatir el flajelo, que por primera vez aparecia.

Hoy, gracias al progreso de la ciencia, el peligro ha disminuido en una enorme proporcion y la influencia moral del cólera es ménos funesta.

—

Olvidemos el cólera y consolémonos con manifestaciones artísticas.

Se vá á elevar, gracias al Sr. Augusto Vacquerie, un monumento á Eugenio Delacroix, nuestro gran pintor.

El otro dia leia una carta muy interesante de Eugenio Delacroix que prueba que el demonio del estudio lo tentaba desde el colegio.

—«Estuve, escribió, esta mañana en casa del señor Guerin (el pintor) para despedirme de él. He admirado los hermosos cuadros que espondrá en el salon próximo.

«Siento no poder estudiar en su casa este año. Pero cuando salga del Liceo iré á pasar algun tiempo en casa del Sr. Guerin para tener *por lo ménos un pequeño talento de aficionado.*»

Esto es lo mismo que si se encontrase una carta de Victor Hugo, en que el autor de las *Orientales*, manifestase la ambicion de escribir versos en un album.

Así es la verdadera vocacion, vacilante, confusa para buscar el ideal, nunca satisfecha del trabajo que realiza el que lo recomienza con la esperanza de acertar mejor. De este modo, qué obras tan maravillosas vá á dejarnos Eugenio Delacroix! Esto puede llamarse la gloria,—la verdadera gloria,—aquella que se conquista á despecho de las cábalas de los ignorantes y de los nécios.

Los amigos del arte y de la gran pintura, han aclamado la iniciativa de los miembros del Comité, encargados de erigir una estátua á Eugenio Delacroix.

Esta tardía reparacion era debida al maestro poderoso, que se consolaba con las amarguras y decepciones al trabajar con valor esas obras soberbias que le producian una utilidad vergonzosa, como la de los pintores de pacotilla de hoy.

Pobre gran Delacroix!

Habia vendido, casi regalado, una de sus mejores obras maestras, por nada, ó casi nada, para esperimentar la alegría profunda de ser *comprendido*.

Sus sucesores no padecen estas angustias.

Los tipos como Delacroix y otros de su tiempo se han desvanecido.

En ese tiempo fué qué, en un momento de desesperacion, Decamps, afligido como Delacroix y presa de una amargura pasagera, lanzaba, quemaba una gran cantidad de obras maestras: treinta, cuarenta, cien telas quizás, que habrian bastado para inmortalizar á un hombre!

Oh! investigadores del infinito, diestros en los manejos de los colores, de la luz, del movimiento, de la vida; sublimes inventores, siempre en busca de creaciones nuevas; nunca satisfechos; nunca cansados de combatir; ¿qué diriais de los sucesores de hoy, cuyos triunfos y fortunas fáciles no les permite conocer la milésima parte de los tormentos que habeis sufrido, los desalientos que domináisteis, las críticas é injusticias de que fuisteis víctimas?

Seamos justos. Los pintores aclamados hoy por la multitud, no conocerán, á su vez, nuestras ásperas y valientes alegrías, y sobre todo, nuestras visiones íntimas de gloria eterna.

El éxito lucrativo, y lo que Alfonso Rable llamaba la gloria *dinero al contado*, les basta. Vosotros escogisteis la mejor parte.

—

No os hablaré de los teatros. Casi todos están cerrados. Los artistas se han desparramado en Europa y las provincias y no volverán hasta Setiembre.

Una artista bien conocida por sus excentricidades, la señorita Lea D'Asco, contratada por el señor Lagrange, que da en este momento representaciones en San Petersburgo, ha tenido una sorpresa bastante desagradable. Ha sabido que acababa de cosechar una avalancha de condenaciones.

El tribunal de Rochefort la ha condenado á tres meses de prision; la corte de Roan la ha sentenciado á dos meses de la misma pena. Todo esto acompañado de tres mil francos de multa, dos mil francos de daños y perjuicios y una gran cantidad de gastos.

Esto necesita esplicacion. Voy á darla.

Los parisienses conocen, por los escándalos que ha provocado, una hoja vergonzante, que se ve en los kioscos de los vendedores de diarios y que tiene por título *Bavard*.

Este pequeño diario obsceno tenia por propietario á un señor Benoit Loup, actualmente en la prision de Chambéry, por gerente un llamado Delanone y una mujer Imbert encargada de la redaccion.

Esos tres asociados publicaban en todos los números, artículos obscenos y difamatorios sobre las familias mas notables de nuestras grandes ciudades de provincia; y, para escitar la curiosidad por el escándalo ponian al pié de los artículos los nombres mas conocidos de nuestros artistas parisienses, tales como los de Sarah Bernhardt, Desclauzes, Gramer, y ponian á la cabeza del diario el nombre de Lea D'Asco, como directora.

Naturalmente hubo demandas judiciales en diferentes ciudades, dirigidas contra la directora Lea D'Asco. Este fué el orígen de las condenaciones de que he hablado.

Cuando ella tuvo conocimiento de la montaña de castigos que le caia del cielo, se apresuró á presentar una demanda, á consecuencia de la cual se ha reducido á prision á Delanone y la mujer Imbert, que tendrán, lo mismo que su cómplice Benoit Loup, que responder á las acusaciones de estafa y ultraje á las buenas costumbres.

La señorita Lea D'Asco es una actriz que canta alternativamente la opereta en los teatros y las canciones nuevas en los cafés-conciertos.

La vimos la última vez que se presentó en la Puerta de San Martin, en cuyo teatro representó el papel de Margarita del *Petit Faust*. Lo representó muy mal y lo cantó peor.

Los triunfos de Sarah Bernhardt turbaban el sueño de la señorita D'Asco; como la gran artista, ha querido subir en globo, para llevar al cielo su targeta.

Los diarios han acogido con solicitud todas las comunicaciones de la señorita Lea d'Asco anunciando que á tal hora subirá, que á tal otra lanzará su lastre á la multitud, y que los parisienses podrán gozar del espectáculo imprevisto de una cómica que no es una estrella, acercándose *hácia las estrellas*, por la primera vez.

Este era un capricho como cualquier otro. Pero en donde comienza la exageracion es, cuando por telegramas sucesivos dirigidos á la prensa, la señorita D'Asco anuncia á las poblaciones que, para aligerar el peso del globo, ha tenido en un momento dado, que arrojar, no solamente su sombrero, sino tambien su camisa. Y los diarios comentan, mas ó menos alegremente, este sacrificio.

Gran Dios! ¿Estaremos acaso amenazados de una especulacion de libreria? ¿Pensará la señorita D'Asco publicar las *Impresiones de una camisa á través de los aires*?

Esperemos que vuelva de Rusia.

La señora Théo se presentará el 8 de Setiembre en Watlack-Theatre de Nueva-York.

Théo es morena, siento decíroslo, americanos, pero es morena como una española, no obstante la cabellera rubia que ostenta.

Se molesta y hasta se pone furiosa cuando el peluquero olvida llevarle á la hora exacta, su peluca rizada. Proporcionalmente la señora Théo es como Luis XIV que no dejaba verse sin su peluca.

Tiene razon la señora Théo de amar su peluca. Forma parte de sus encantos. Realza su talento, ó si se quiere, el buen humor que tanto le conviene.

Se presenta en la escena con el semblante alegre, adornado con una sonrisa; parece que dijera:

—Aquí estoy. Canto poco, pero me sonrio bastante. Y tomadme como soy.

Y el público parisiense la ha adoptado. La laringitis crónica de la señora Théo no ha sido un inconveniente para que se la aplauda. Está convenido que no canta, pero está aceptado que agrada, y que atrae público.

La Francia acaba de perder una de sus glorias artísticas. Victor Massé, el celebre compositor de música, ha muerto á la edad de 62 años, despues de una larga y dolorosa enfermedad de seis años.

Victor Massé, el autor de *Galatea*, de la *Reina Topase*, de *Pablo y Virginia* y de un gran número de otras óperas célebres, deja terminada su última creacion: *La Noche de Cleopatra*, que hace un mes se ensaya en la Opera Cómica.

«No veré la primera representacion de *Cleopatra*, decia Massé, la víspera de su muerte, pero todo está listo, se puede representar sin mí.»

El lúnes último una multitud considerable de amigos, acompañaba á su última morada el cuerpo del sentido compositor.

Jules Claretie.

SECCION OFICIAL

Poder Ejecutivo.

Montevideo, Setiembre 12 de 1884.

Honorable Asamblea General:

Las noticias alarmantes recibidas de Europa sobre el cólera obligaron el P. E., para salvar á esta sociedad del terrible flagelo, á adoptar medidas de extremo rigor y entre ellas la de clausurar desde esta fecha los puertos de la República á todas las procedencias de puntos infestados. Igual precaucion fué tomada por las Naciones vecinas, el Imperio del Brasil y la Confederacion Argentina.

Esa medida, H. Asamblea, que las circunstancias imponen puede perjudicar gravemente, aunque por muy poco tiempo, nuestras relaciones comerciales con la Italia, España y Francia, invadidas ya por la epidemia,—y disminuir en consecuencia nuestra renta aduanera en tal proporcion que se haga imposible el cumplimiento de la ley de presupuesto, satisfaciendo todas las erogaciones por V. H. votadas, si no se ha de echar mano á recursos extraordinarios pedidos al impuesto ó al empréstito, que han sido resueltamente eliminados del plan de finanzas que el P. E. se propuso llevar á cabo.

En prevision, pues, de que por la causa indicada esa situacion se produzca, tiene el honor de someter á vuestra consideracion el adjunto proyecto de ley.

El servicio asignado á la Deuda Pública consolidada y demas obligaciones fundadas en contratos preexistentes, está aun en las circunstancias mas estremas asegurado y es de interés vital para el pais que lo sea siempre, y por tanto en concepto del P. E., solamente son posibles las modificaciones al presupuesto que os propone para el desgraciado caso en que circunstancias graves que son de temerse las hagan momentáneamente necesarias.

El aplazamiento de las obras y mejoras poco perjudicará al país que de ellas se verá privado apenas por dos ó tres meses mas, y las economías á que la reduccion de sueldos obligará en tan corto período á los servidores de la Nacion, son pequeños sacrificios relativamente á los que acostumbran á hacer cuando ella lo exige.

Sírvase por tanto V. H. incluir este asunto entre los que motivan su convocatoria extraordinaria y darle, si lo tiene á bien, preferente atencion.

Dios guarde á V. H. muchos años.

MAXIMO SANTOS.
JOSÉ L. TERRA.

—

Ministerio de Hacienda.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, etc., etc.

DECRETAN

Artículo 1.º Autorízase al P. E., en el caso de que las medidas que haya adoptado y adopte para evitar al país el contagio del cólera asiático, sean causa de disminucion de la renta ó determinen gastos imprevistos de consideracion:

«A aplazar los mejoramientos materiales y la construccion de edificios públicos desde que para ello sea necesaria la inversion inmediata de las sumas á ese objeto consignadas en el Presupuesto.

«A disminuir los demas rubros de egresos del presupuesto, con excepcion de los destinados á la Deuda Pública y compromisos Nacionales de cualquier naturaleza en la medida en que fuera necesaria para equilibrarlos con la renta.»

Art. 2º Esa reduccion, tratándose de sueldos y pensiones, será general, afectará á todos con igualdad en la proporcion que corresponda á su haber y solamente por el tiempo indispensable al restablecimiento de la renta.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

JOSÉ L. TERRA.

—

Secretaría de la Universidad.

Habiéndose suscitado algunas dudas respecto de la inteligencia del Decreto gubernativo aprobando el nuevo reglamento de estudios, el Honorable Consejo Universitario ha creido necesario aclararlas; y en ese concepto declara:

1.º Que el nuevo Reglamento solo es aplicable en todas y cada una de sus disposiciones desde la fecha de su aprobacion por el Gobierno.

2.º Que los términos relativos á las asignaturas de Latin, Literatura, Mineralogía y Geología, deben computarse desde la fecha de la aprobacion del Reglamento por el Gobierno.

3.º Que desde esta fecha quedan suprimidos los exámenes semestrales, y sometidos todos los estudiantes á la division de asignaturas que establece el nuevo reglamento con la salvedad ó modificacion que se contiene en el segundo inciso del artículo tercero—modificado en cuanto á la fecha por el artículo 4.º del decreto aprobatorio.

4.º Que la distribucion de materias no es aplicable en cuanto al órden á los estudiantes que se presenten á dar el primer exámen de estudios preparatorios en los exámenes libres de Enero próximo, no pudiendo sin embargo prestarlo de mas de tres materias.

Es entendido que la asignatura de Historia Natural representa dos materias, una de Zoología y Botánica y otra de Mineralogía y Geología.

Montevideo, Setiembre 11 de 1884.

Enrique Azarola.
Secretario.

S.21.

EXTERIOR

Mónaco

LOS CÓMPLICES DEL JUEGO

No hace mucho tiempo, dice un diario extranjero, dimos á conocer los rasgos característicos de las autoridades de Mónaco en sus relaciones con los propietarios del Casino, y el proceder de unos y otros para con los habitantes del pequeño principado y los extranjeros que de los rincones mas apartados del mundo acuden á dejar sus capitales, y algunos su vida, en aquel pintoresco cuanto peligroso rincon del Mediterráneo.

Veamos ahora de dónde procede ese misterioso poder, esa inconcebible influencia que hasta hoy han tenido, y probablemente siguen teniendo los partidarios ó sostenedores del vicio para neutralizar la accion de gobiernos tan poderosos como los de Francia é Italia, é impedir la suspension del juego, á pesar de las repetidas tentativas que con tal objeto se han realizado.

Los defensores del juego en Mónaco son muchos y poderosos: así no intentaremos hacer de todos una reseña minuciosa, sino demostrar cómo, en el gran proceso abierto actualmente ante la opinion pública europea y ante el Senado francés contra la casa de juego de Montecarlo, importará apreciar su valor y prevenirse contra los manejos de los que intenten, como en otras ocasiones, impedir la adopcion de una radical y saludable medida.

Entre los cómplices es preciso colocar en primera fila á una parte de la prensa, y de la gran prensa, si se quiere. Que hay diarios aprovechadores de escándalos, que ponen sus reclamos, largamente pagados, y el celo de su redaccion al servicio de una empresa de este género, es cosa demasiado conocida para que nadie la extrañe; que un sin número de escritorzuelos hagan en Niza, á razon de seiscientos francos por mes, y aun mas, propaganda en favor de la casa de juego, sea en grabados, sea en artículos, y vendan anuncios, y guarden silencio sobre los numerosos suicidios que tienen por causa la ruleta, tampoco puede sorprender á nadie por la misma causa. Conviene, sin embargo, tener en cuenta que esto aprovecha mucho á la administracion del juego, porque el número de los periodistas que viven á su costa y de las hojas subvencionadas es considerable sobre el litoral del Mediterráneo.

Pero lo que es verdaderamente de deplorar es la connivencia directa ó disfrazada, pero muy positiva, que cierto gran diario, que aspira á la fama de sério y de austero en sus principios, presta á la famosa casa de juego.

No es que defienda en sus columnas la moralidad de Monte-Carlo, pero aparece de vez en cuando en su cuarta página un flamante anuncio sobre los *Baños de mar en Mónaco*: el aviso se paga á buen precio, y aceptándolo, se compromete quien lo publica á no decir nada contra la innoble industria que se encubre bajo el nombre de baños. Este es uno de los géneros de complicidad mas temibles, el que Monte-Carlo busca con mas afan porque mas ventajoso aun que las alabanzas de sus íntimos es el silencio de la prensa decente.

Bien es verdad que un diario no es responsable de los avisos que inserta. Pero ¿podria llevarse esta regla hasta el extremo de que un diario, con conocimiento de causa y bajo título de «Casa recomendable para los señores viajeros—Hotel amueblado» diera la direccion de una casa de tolerancia? Pues bien, el aviso de Monte Carlo no es mas moral que un aviso de ese género: tiene por único objeto reunir á los jugadores; los que lo admiten no lo ignoran: se hacen, pues, cómplice de una explotacion criminal.

Una complicidad no menos escandalosa es la de los municipios, comités, sociedades é instituciones religiosas ó de beneficencia que Monte Carlo ayuda con su munificencia. Es evidente que un Concejo Municipal que acepta un abono de veinte mil ó cincuenta mil francos para sus fiestas, ó un gremio que recibe en sus cajas igual suma para la construccion de una capilla, cuando saben la procedencia de ese dinero, la sancionan públicamente con su aprobacion, y se comprometen implícitamente á no decir nada, á no hacer nada que pueda perjudicar intereses de los cuales se han hecho solidarios.

Id, pues, á hablar de la inmoralidad de una institucion que proporciona fiestas al pueblo y que el clero bendice por sus continuas prodigalidades. Presentad á firmar una solicitud de abolicion del juego en Monte Carlo, á un miembro cualquiera de una asociacion que recibe anualmente algunos billetes de Banco de la *Sociedad de los baños de mar*. ¿Estais loco? os dirán. ¿Solicitar mi firma contra gentes que acaban de dar mil francos á nuestra Sociedad de socorros mútuos?—¿Qué causarnos desesperaciones y suicidios?—Es lástima que los haya, pero cuanto mas numerosos sean, mas grande será nuestra parte en sus despojos.

Son tambien cómplices todos esos personajes influyentes, miembros de familias reales, hombres de Estado, funcionarios conocidos, que honran con su presencia los salones de juego ó las representaciones teatrales de Monte-Carlo. ¡Con qué placer la administracion del garito hace anunciar por toda su cohorte de escritores asalariados que el príncipe de Gales ha pasado una tarde alrededor del tapete verde, y qué suerte si puede añadir que ha ganado unos veinte mil francos!

¡Gran reclamo, cuando los grandes y pequeños *figaristas* anuncian á todos los órganos de Europa y América que Fulano, Prefecto, Diputado ó Senador ha honrado con su presencia la brillante fiesta celebrada tal noche, pressenciándola desde el palco del Príncipe de Monaco! No hay, pues, solamente griegos y *cocottes* en Monte Carlo; mucha gente respetable, muchas mujeres del gran mundo frecuentan ese lugar, sin faltar á su dignidad.

Muchos personajes de alta importancia van allí ostensiblemente, casi oficialmente, sea de propia voluntad, sea por invitacion, sin detenerse á reflexionar que su visita va á ser hábilmente explotada, á manera de un certificado de buena conducta ó intachables costumbres, expedido á la administracion del Casino, y que su ejemplo arrastrará una muchedumbre de imitadores oscuros menos ricos, pero condenados de antemano á dejar en el antro maldito su fortuna ó sus modestas economías, es decir, su reposo, su consideracion social, y algunos su vida.

El Casino no pide solamente jugadores: hay gentes que no dejan un centavo en la ruleta, pero se saca de ellos mas provecho que de muchos jugadores de oficio.

Supongamos, por ejemplo, que la reina de Inglaterra, durante su última permanencia en Menton, hubiese aceptado el soberbio *bouquet* que le hizo ofrecer la administracion del juego: esta única y simple complacencia hubiera producido varios centenares de mil francos al garito. Habiendo sido el *bouquet* ignominiosamente rechazado, y no habiéndose dignado la reina de Inglaterra, en el paseo que dió sobre el territorio del Principado, detenerse en el Casino, ni visitar al Príncipe, entretenido en la ruleta, muchos ingleses comprendieron la leccion que su soberana les daba, porque el hecho se hizo público no obstante el silencio que guardó la prensa asalariada, y la afrenta infligida á los directores de la casa de juego ocasionó seguramente una disminucion sensible de sus beneficios.

Es indudable que seria exigir mas de lo que puede esperarse de la prudencia humana, decir á las personas decentes: no pongais mas los piés en Monte Carlo. ¿Cómo no ir á ver ese rincon de tierra mágica, oir la orquesta excepcional que cada dia ejecuta las obras maestras del arte musical? Y miéntras tanto la sola presencia de un hombre respetable, de una virtuosa madre de familia puede causar un gran mal, porque es un ejemplo y un aliento.

Con mucha más razon semejante presencia es deplorable, cuando responde á una invitacion positiva de uno de los directores del garito, como ha sucedido en las fiestas dadas por el conde Bertora.

En tales condiciones, la participacion de un hombre honorable en una diversion pagada con los beneficios del juego, es una verdadera complicidad, y si no es posible impedir á simples ciudadanos esa falta á sus deberes, los gobiernos deberian prevenir á sus representantes, cónsules, oficiales, magistrados, como regla absoluta, que declinen toda invitacion y rechacen toda atencion de que pudieran ser objeto, ya de parte de la casa de juego de Monte-Carlo, ya del príncipe de Monaco.

Esta reprobacion daria indudablemente resultados favorables. La tolerancia ó la indiferencia son una forma de complicidad, y teniamos pues, razon en afirmar al principio de estas líneas, que los cómplices de Monte-Carlo forman una verdadera legion.

Confiemos, sin embargo, en que sabrá luchar con ella la Comision del Senado francés que piensa proponer la supresion del juego; y confiemos tambien en que el gabinete Ferry sabrá despreciar y rechazar las múltiples influencias que se han de poner en juego, en cuanto se vea que se han tomado en sério la cuestion del Casino, y que amenaza á éste inminente peligro de muerte.

Revendedores de billetes

EN LOS TEATROS DE NUEVA-YORK

CÓMO SE ESPECULA Y CUÁNTO SE GANA

(Del *New-York Herald*)

La Comision legislativa del Concejo Comunal se reunió en la Municipalidad últimamente para oir lo que algunos especuladores, ó revendedores de entradas de teatro, tenian que decir acerca de la ley que prohibe esta clase de especulaciones.

Aunque en Nueva York hay noventa y ocho revendedores de billetes de teatros, con licencia, solo se presentaron treinta; no habiéndose visto jamás reunida una coleccion menos distinguida de individuos. Las caras rojas y los entrecejos fruncidos predominaban en la reunion. No faltaban diamantes falsos, y corbatas de vivos colores, y durante la audiencia los modales de los especuladores de profesion fueron exhibidos de una manera característica. Uno de estos revendedores, sin cuidarse de la presencia del Presidente Kirk, del Concejo Comunal, que, como espectador, estaba fumando un cigarro, dijo que hasta los traficantes en licores se pondrian á vender billetes de teatro si se elevase el precio de la licencia.

John J. Murphy, hombre de pequeña estatura y muy robusto, de rostro de remolacha y gran bigote negro, dió cuenta detallada y divertida de la manera cómo los empresarios de teatros se las componian para que en los pasillos hubiera hombres vendiendo billetes á precios elevados, en tanto que los revendedores autorizados se quedaban en las puertas procurando colocar su mercancía. Dijo que en el teatro Niblo el público no podia conseguir buenos asientos hasta que los revendedores hubieran hecho su negocio.

—Lo que nosotros llamamos el *lobby*, prosiguió Murphy, tiene todos los billetes, y ni Vd. ni yo podemos ir allí para tomar uno de estos, como no sea á los hombres empleados en el *lobby*. El hombre del *lobby* es realmente el empresario del teatro; nada paga hasta haber vendido todos los billetes; por medio de un arreglo con el tesorero ó el empresario de un teatro, el hombre del *lobby* recibe cierto número de billetes, que él vende con un provecho de cincuenta centavos en los asientos reservados y diez en los billetes de entrada. Lo que el hombre del *lobby* deja de vender vuelve á la boletería, diez ó quince minutos despues del toque para levantar el telon. Antes de ese momento, ningun ciudadano, salvo en algunos teatros, puede obtener un buen asiento á precios moderados, pues en la boletería no se encuentran, y la gente tiene que procurárselo, ya sea en el *lobby*, ya en las puertas del teatro.

—Enumérenos Vd. las excepciones, dijo Mr. Colville.

—Habia un hombre en el teatro de la calle 14

prosiguió Mr. Murphy, siendo empresario mister Colville, que vendía billetes en el *lobby*, y tenía derecho para ello.

—Eso no sucedió siendo yo empresario, dijo Mr. Colville; habrá sucedido quizás siéndolo Mr. Hamilton.

—Sí, Vd. era empresario entonces; yo lo digo.

Alderman Waite—Yo le he comprado billetes á un hombre en el *lobby*, siendo Vd. empresario, Mr. Colville.

Mr. Colville—He pedido ayuda, no hace mucho tiempo, para evitar que así se vendieran billetes.

Mr. Murphy—Sí, da permiso á su tesorero para que nos venda billetes y luego emplea á un jóven para que se esté fuera y nos prohiba venderlos. ¿Quieren ustedes saber algo mas de Murphy?

Alderman Waite—Sí, ¿qué sabe Little Murphy acerca del teatro de Harrigan y Hart?

Mr. Murphy—Aquello es muy lindo; hay cuatro ó cinco hombres empleados en el *lobby* para vender billetes con un cincuenta por ciento de ganancia. Los especuladores sacan los billetes una semana antes de la primera noche, y luego cada lúnes para toda la semana. Si el negocio es bueno, ningun ciudadano, por pronto que llegue á la boletería, puede obtener un buen asiento; todos están en manos del *lobby* y los especuladores.

Mr. Murphy añadió que el mismo sistema prevalecia en todos los demas teatros, incluso el de Wallack. En el Star Theatre, dijo, James Hyde es el hombre del *lobby*, y en el Union Square es Mr. Fyson, del Hotel de la Quinta Avenida, quien paga al teatro un buen tanto por ciento por el privilegio de vender billetes en el *lobby*. Hay hombres del *lobby*, dijo, en los teatros de Madison Square y Quinta Avenida, siendo el encargado de este último, Eddy Mc. Dermott. Dijo que no sabia gran cosa sobre el teatro de San Francisco Minstrels, pero observó.

—En el teatro de Daly hay un jóven que gana cincuenta por ciento; en el Bijou hay otro jóven que saca billetes de la boletería y los vende á un revendedor de fuera; éste los revende y divide las ganancias con el de dentro.

El empresario fija los precios de los billetes y se arregla con el *lobby* para la venta. En el New Park sucede lo que en los demas teatros. Mi amigo O'Brien tiene allí su *lobby*; paga un tanto por pasar los billetes, se le entregan cuantos quiere y devuelve los que no ha podido vender. El Casino procede con rectitud, no tiene *lobby*, si bien los especuladores de fuera consiguen, no sé como, los billetes que quieren. La Opera no tiene arreglo mas que con Tyson. El teatro de la Grande Opera es como los demas y creo que Tyson tiene *lobby* allí. El público no puede obtener asientos en la boletería de este teatro.

No hay hombre del *lobby* en la Academia de música. En el Tony Pastor, Billy Kennedy, el clocon, especula en el *lobby*, pero no en grande escala. El teatro de Mount Morris tiene hombre del *lobby*.

Alderman Waite—¿Y qué nos dice Vd. de la «Mayor Exposicion de la Tierra»?

Mr. Murphy—El circo es fuerte en el *lobby*. El taquígrafo necesitará otra hoja de papel si quiere tomar nota de todo lo que yo sé acerca de los especuladores de los billetes del circo.

Mr. Murphy enumeró luego alguno de los abusos que se cometen en el circo.

Luis Stediker, que dijo que especulaba y vendia billetes en todos los teatros, confirmó las declaraciones de Murphy. Stediker se manifestó contrario á una ley que regulara el precio de los billetes, pero sí aconsejó que se estableciera una ordenanza para proteger al público contra la impertinencia de los especuladores.

El Mayor William F. Marr, hombrecillo enjuto y nervioso, dijo que era inválido, padre de familia y antiguo soldado; que no queria ir al Asilo, y que por lo tanto se ganaba la vida vendiendo billetes con una ganancia de 25 %. Cree que esto es suficiente, y que los especuladores no tienen derecho á pedir mas de diez centavos de ganancia en las entradas.

George Cafferata, otro especulador, dijo que una licencia elevada (á $ 39, y $ 10 para renovarla) mejoraria la clase de hombres que especulan en las puertas de los teatros. Opina que debe abolirse el *lobby*.

La opinion general de los especuladores presentes declaróse en favor de una licencia barata. Pensaban que no debía introducirse ningun cambio en estas especulaciones, si bien seria conveniente abolir los hombres del *lobby*.

Crónica Parisiense

Dentro de poco debe inaugurarse la estátua de George Sand en la Chartre.

La de Voltaire, en el Quai Malaquais, no tardará en ser colocada.

Y la de Berlioz, en la plaza Ventimille.

Y la de Diderot, y la de... en una palabra, no se pasa mes sin que se anuncie un nuevo monumento dedicado á la memoria de una celebridad.

Hay en esto un gran patriotismo que se nota en todas las naciones de Europa, y que Gobiernos, prensa y particulares, debieran fomentar en nuestro pais.

Tenemos muy pocas estátuas en nuestras plazas públicas, siendo un pais que ha producido tantos y tan grandes hijos.

La Francia da en estos momentos una prueba de imparcialidad ante el genio y ante la muerte, erigiendo casi al mismo tiempo una estátua á Voltaire y otra á George Sand.

¡Gloria tan legítima como difícilmente conquistada la de este escritor delicadísimo, que llega á la inmortalidad escribiendo lo que los franceses llaman *paysanneries*!

En el foyer de la Comedia Francesa están mirándose de reojo los dos personajes que ahora van á ser adorno monumental de la gran ciudad.

Jorge Sand, con su aspecto tranquilo, parece decirle á Voltaire:

—¡Tambien yo llegaré á tener mi pedestal en la nacion á quien tu removiste de arriba abajo!

—

¡Graves cuestiones en el Boulevard! Ha aparecido un periódico que se llama el *Anti pourboire*.

Dos vendedores lo ofrecen al público que llena las aceras, ocupando las mesas de los cafés.

Los mozos ¡naturalmente! los reciben á bofetadas.

Y, sin embargo, hay mucho público defensor de este nuevo órgano, defensor de nuestros dos sueldos.

La propina nos devora. Todo ha de costarnos un tanto por ciento más, y la costumbre ha venido á ser obligacion.

¡Es de ver cómo se ponen cocheros, camareros, criadas, mozos de cordel, todo el que sirve, en fin, cuando el habitante de Paris se hace el ...

VARIEDADES

¡El primer caso!

El cronista de la *Vida Madrileña* refiere en *El Imparcial* la siguiente fúnebre broma:

«Algunos socios de un aristocrático círculo madrileño, dotados de tanto dinero como buen humor, y tan generosos derrochadores del uno como del otro, hicieron la otra noche una *poule* muy original....

—Si el cólera viniese á Madrid, todos tenemos las mismas probabilidades de recibir la poco agradable visita del *Microbio*—dijo uno que estaba recostado en cómoda butaca saboreando un puro contribuyente, es decir, de los que pagan impuesto.

Al oir tan alarmante afirmacion todos se levantaron sobresaltados.

El que estaba en el uso de la palabra continuó:

—Os propongo que hagamos una *poule* para entretenernos.

—¿Una *poule*? preguntaron algunos.

—Una *poule*, como las que hacemos en las carreras de caballos.

—¿Y de qué modo?

—Muy fácilmente. Los competidores seremos nosotros. La meta de la *carrera* será la misma que la meta de la vida; la muerte. Aquel á quien dé antes el cólera gana la *poule*.

—¿Y para qué le sirve?

—¡Le haremos un entierro magnífico!

Aprobada esta fúnebre idea, se echaron en un sombrero varios papelitos, cuidadosamente doblados, con los nombres de dos docenas de sócios.

Uno de ellos, Z., se encargó de recoger los fondos y de hacer la *poule*.

Algunos se reian, pero otros se pusieron sérios, como si la idea les disgustase.

—Se vá á proceder al sorteo—gritó Z. con voz campanuda, agitando el sombrero de copa que contenia los papelitos doblados.

Todos permanecieron mudos, con los ojos fijos en el operador.

Z. sacó un papelito, le desdobló con toda calma procurando revestir el acto de la mayor solemnidad posible, y al fijar en él los ojos, se puso pálido como un muerto.

El nombre que acababa de leer era el suyo.

—¿Te gusta la música flamenca?—le preguntó el inventor de la idea.

—Sí, ¿por qué lo preguntas?—dijo Z.

—Porque llevaremos á tus funerales á Mas con su orquesta de guitarras y á Juan Breva. ¡No faltaba otra cosa!

—Declino ese honor—repuso Z.—y pido al Ministro de Hacienda del círculo que anule el sorteo por no haber entrado todos los nombres de los sócios en el bombo.

—El sorteo es perfectamente legal—gritaron varios—te toca morirte.

—Sí, sí, ¡que se muera! ¡Que se muera!

—Señores—dijo Z. algo acongojado—yo os doy gracias por el interés que me demostrais, pero reflexionad que me encuentro en lo mejor de la vida, y que ni en broma son agradables ciertas suposiciones.

El inventor de la *poule*, adoptando el tono mas persuasivo que pudo, insistió:

—Vamos, mi querido Z; reflexiona que te has comprometido implícitamente á complacernos... ¿Qué trabajo te cuesta? Un viajecito á Tolon.... Nada.

Serás el primer caso que haya en Madrid. Y ahora bien. ¿tú sabes que vas á hacer famoso tu nombre? Los periódicos hablarán de ti, dándote la misma importancia que al doctor Koch. Describirán tus últimos momentos. Desde la cama, que será para ti el dintel de la inmortalidad oirás vocear: *¡Los Sucesos*, con el colérico de la calle de la Sardina! ¡Y parecerá como que te llevan entre los pliegues del diario! Se agolparán en tu alrededor millares de príncipes de la ciencia, y examinarán con curiosidad voluptuosa lo que generalmente arrojabas al último sitio de la casa. Se hablará de ti en la prensa europea.

Tu nombre aparecerá en letras de molde de varios tamaños. Tal vez nuestro amigo Ordoñez nombre una comision para que te examine.

Z. parecia receloso, á pesar de la elocuencia convincente del orador.

—Vamos, ánimo—continuó éste.—Tu dignidad lo exige. Lo exige nuestra dignidad. ¡Qué honor para la casa! ¡Qué publicidad para el honrado, si bien desconocido, nombre de tu familia!

Z. pareció dudar.

Esta impresion no pasó desapercibida para el tenaz *clubman*, que continuó:

—Recuerdo que has sido un hijo modelo y un pundonoroso militar.

Me permito creer que no permanecerás sordo á los sentimientos de la familia y de la patria. Tan jóven y ya atacado por el cólera, dirán todos. Y derramarán una lágrima á tu memoria. Y luego ¡qué funerales!

Los lacayos del *club* con hachones... Coronas de siempre vivas.

Z. escuchaba enternecido estas conmovedoras palabras.

Otro socio tatareó para animarle una deliciosa salmodia funeral.

Z. era artista y no pudo resistir. Se levantó de su asiento y dijo:

—Estoy dispuesto. Seré el primer caso.»

DE SOBREMESA

Diálogo sostenido en la calle entre el marqués de X y un inglés:

—¡Señor marqués! hace tanto tiempo que no le he visto que creia se habria muerto.

—Pues ya ve Vd., estoy bueno; de haber muerto habria tenido Vd. noticias por mi notario.

—¿Con que Vd. ha pensado?....

—No faltaria mas. Mis negocios están en perfecto estado, y de haber muerto hubiera Vd. recibido una carta del señor D.... notificándole que no dejo mas que deudas.

—

—¡Cómo, Pepa! ¿Un hombre escondido en la cocina?

—Diré á V., señora; es un bombero.

—¿Y qué?

—Que como la señora tiene tanto miedo á los incendios he pensado que lo que mas le tranquilizaria es tener todas las noches un bombero en casa.

—

—Tengo mucha sed—gritaba un antiguo aficionado al mosto entrando en una taberna—tengo mucha sed; vengan juntos dos vasos de vino.

Y despues que los bebió dijo:

—Ahora que ya he calmado la sed vengan otros dos... por gusto.

CAMPO NEUTRAL



TELEGRAMAS

GACETILLA

SECCION COMERCIAL

DESPACHO DE ADUANA

MARÍTIMA

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO SOLIS

MARTA

TEATRO SAN FELIPE

REMATES

Ruano y Gomensoro

Carballo y Ca.

AVISOS OFICIALES

AVISOS

Por los mismos

Paullier hermanos

José Cabal y Ca.

Cárlos Moratorio é hijo

Eduardo Albanell

Julio Arboleya y Ca.

J. G. Previtali

Ricardo Sienra

5,000 PESOS

AGUA BENOITON

REUMATISMOS

CASA INTRODUCTORA DE ALHAJAS Y RELOJES

CLUB Tiro á la Paloma

AGENCIA NORTE AMERICANA

LECCIONES INGLÉS Y ALEMAN

CHOCOLATE

Instruccion Pública

TELA PRODIGIO

VINO DE ST. MICHEL

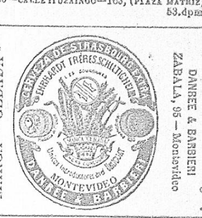
Prince & Bourse

LA COMERCIAL

Empresa del Teatro Solis

Estracto de Tabaco de Virginia

LA SARNA DE LAS OVEJAS



LAS «SIN PAR»



ESPECÍFICO COOPER

La Sarna en las Ovejas

Á LOS AGRICULTORES

MÁQUINAS ATADORAS

VER PARA CREER

GRAN HOTEL CONTINENTAL

HABANOS

MARÍTIMOS

LA PLATENSE

J. B. SAY

BEARN

LA VELOCE

SUD-AMERICA

Compañía del Pacífico

LA PLATENSE

Compañía francesa de navegacion á vapor

AGENCIA EN MONTEVIDEO

[illegible]

Vapor «Apolo» | Vapor «Mercurio»
Vapor «Mercurio» | Vapor «Apolo»

Agente General—F. Christophersen.
Calle Piedras núm. 144.

Nota—El servicio ha comenzado el [illegible] de Julio. [illegible]

RAGGIO Y C.ª

SOCIEDAD ITALIANA DE NAVEGACION Á VAPOR

AGENTE: LAVARELLO Y C.ª

[illegible]

Precios de pasaje: 1.ª clase 100 $; 3.ª clase 43 $

[illegible]

Lavarello y C.ª, Misiones, 95.

CHARGEURS REUNIS

Compañía francesa de navegacion á vapor

[illegible] Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y los puertos del Paraná.

SALIDAS DE SETIEMBRE: 12 Y 22 DE CADA MES

LINEA DEL PARANA

EL VAPOR FRANCÉS

[illegible]

De [illegible] toneladas, capitan [illegible], saldrá el 12 de Setiembre, para Rio Janeiro, Santa Cruz y Havre.

EL VAPOR FRANCÉS

[illegible]

Capitan [illegible], saldrá el 20 de Setiembre para Dunkerque y Havre.

EL VAPOR FRANCÉS

VILLE DE MARANHAO

De [illegible] toneladas, comandante [illegible], saldrá el 27 de Setiembre, para Rio Janeiro, Santa Cruz y Havre.

VAPOR FRANCÉS

VILLE DE BUENOS AIRES

De [illegible] toneladas, capitan [illegible], saldrá el 1.º de Octubre, para Dunkerque y Havre.

Precios de Pasajes

De 1.ª . . . . $ 160 — De 3.ª . . . . $ 48

Para pormenores sobre pasajes y carga, dirigirse al agente general—

P. Christophersen.

Montevideo, calle Piedras 144.—Buenos Aires, calle [illegible]—Rosario, [illegible]

VAPOR ARGENTINO

RIVADAVIA

CAPITAN—Domingo Giuliani

Este hermoso vapor, recien construido en Glasgow, sale todos los Viernes, para Buenos Aires, Nueva Palmira, Fray Bentos, Concepcion del Uruguay, Paysandú, Villa Colon, Guaviyú, Salto y Concordia.

Sus excelentes comodidades y el buen trato que se dispensa á los señores pasajeros hacen inútil toda recomendacion.

Por flete y pasajes dirigirse á

Fraga Lorenzo.

100—Calle de las Piedras—100

18

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARITIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

CONGO

Comandante, GROU

Saldrá de aquí el 3 de Setiembre á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO
LISBOA
y Burdeos

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

Comandante, JACQUES

Saldrá de aquí el 29 de Setiembre á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO
LISBOA
y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos. Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocurrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO, 136, ALTOS.

El agente, A. de la Roé.

O al corredor Ch. Sagory, Zabala, 66.

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 15 AL 20 DE SETIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno—Doctores Sia, Forteza y Rücker.—Secretario: Juan F. Castro.—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Juan R. Albistur.—Oficina, Rincon, 281.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda—Juez: Dr. D. José Luis Vila.—Actuario: Benito Montaldo.—Oficina: Ituzaingó 154.

Juzgado del Crímen—Juez: Dr. D. Jorge H. Ballesteros.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yi, 235.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO

Dres. Vilaza—Salterain—Velazco

Dia 13

TRÁMITE—Francisco Cambon, criminal; con-

[illegible] Lopez; [illegible] Pedro Guerrero con el Fisco; Lorenzo Cuesta con suc. Lopez.

Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES—2.º TURNO

Dres. Sia—Forteza—Rücker

Dia 13

TRÁMITE—Fernando Berregui con el Banco de Londres y Rio de la Plata; [illegible] Ramon Fernandez; [illegible] Banco Comercial del Salto con Joaquin Alfonso y suc.ª de Maria Moreira de Alfonso; Lemgo, Gumma y Folle con Luis Bonomi y C.ª; Isabel Silva de Ferreira con la sucesion de Domingo Valdez; Testamentaria de Jorge Fair; Saavedra de Sorilla y Viana con la de Manuel Martinez; Sucesion de Juan A. Rosado con la de Celestino Fagúndez y suc.ª de Santos Pereira da Costa.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Fermin Figueroa, sobre menores; Jacinta García con Santiago y José Abella; Pedro Toussé con Pedro R. Bravo; concurso Manuel Pilleyro con Roque Pilleyro; Maria Josefa Castro con la sucesion de Juan I. Alonso; concurso Bonza Nevia con Alejandro Morales; Joaquin Requena y García con Victor Laine; Antonio Leguant con Pablo Torres; Miguel Chavez con Ramon Diago; sucesion de Juan F. Martinez con la de Santiago Echegaray.

SENTENCIA DEFINITIVA—Test. de Luisa V. de Pereyra.

Nota—En esta audiencia se produjo informe in voce por el Dr. D. Martín C. Martinez en los autos de la testamentaria de doña Luisa V. de Pereyra, habiéndose dictado por el Excmo. Tribunal Pleno 27 resoluciones de carácter administrativo.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1er. TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR [illegible]

Dia 13

Trámite—Manuel Lopez con Antonio Rubio; José Vidal con Eduardo Eduardo Herrera y Olaso; Alberto Mullin con Ignacio Echagüe; concurso Puerto y Acosta; José M. Castro con Pedro Corrales; Francisco R. de Martinez con Felix Chopen y C.ª; Juan Iglesias con Juan M. Piedras; Manuel Rodriguez con Lorenzo Ferreira; Geronimo Pietra é hijos con Cayetano Dominguez; Procurador de los Círculos con Domingo Ordo; tercería Juan Marques; concurso Ramon Sierra con José M. Mattoso y otros; Antonio Ferrari con Simon Moyano; concurso Braglia con Juan B. Guerrino; sociedad la Hormiga; Nos Moreira con Nicolas Balduras; Fortunato Bonifacio con Francisco Salvador; Luis Rivero, sobre rehabilitacion; concurso Vicente Garrido; Calo y Temperan con Nieto y Cottos; Hilario Pla con Carmen P. de Regueira.

Interlocutorias—Pedro Farias con José Caballero; Concurso Vicente García; Calo y Temperan con Nieto y Cottos 2.ª; Oficina Contribucion Directa con Santiago Paternos; Nicolas Schiaffino con Manuel Soto; Juan Malbo con Enrique Macon.

Definitivas—Gerónimo Ferrés con José Pilarnac; Alvarez Hnos., sucesion de conocimientos; Lostyorry y Harkey, ídem.

José A. de Freitas,
Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 2.º TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR DON OVIDIO GRANÉ

Oficina, Rincon 281

Dia 13

Trámite—Luis Ramos con Lisandro Cabral; Juan A. Palma con Manuel Costa; Francisco P. Gomez con Elias Colombino; E. Luis Bonomi y Ca. con Comision Liquidadora de A. Navarro y J. Bonomi; Ventura Fraga con Teodoro Delgado; conc. Bazerque hno. R. Henderson; Juan M. Novoa con Lino Herosa.

Interlocutorias—Conc. Bazerque hno. Fernando Gonzalez; Rosario con Schiaffino tere. opositores Rosario, José M. Gallego con Valentin Gallego Otero; concurso Bazerque hno. Julio Cel ad.

Autos definitivos—Juan Capdeville con Juan Saldivar.

Mariano Requena
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 13

Sentencias interlocutorias—Test. José Negrono; Test. Ignacia Calatayud; Manuel Rientra con Estéban Echeverrigaray; Petrona Latorre con Ramon Latorre; Manuel Acosta con Robustiano Carrera; Test. Juana Aguiar y Fernandez.

Trámite—Pablo Lazaeta con Domingo Magnoni; Santiago Berta con Victor Decoubes; Juan Pearce con Emilio Callegari; Juan Correa con Miguel Saloyo; Magdalena Escobar con Santiago Gadea; Test. Miguel Machiavello; Test. Paula Ferraro de Fargas; Carolina García de Varela con Manuel Pintos Barreto; Fernando Nazzari con la suc. Rodriguez de Calo; Rosa del Monte con Francisco Vecino, 2.º José B. Pañeño; Test. Luis Danis; Ramon Fernandez con Mariano Perez; Agustin Torres con Antonio Alvez Zeña; Pedro Cámara; Fulgencia Rodriguez de Araújo; Gervasio Selayes con Juan Francisco García; Venancio Colombini con test. Pozzi; Testament. Francisco Tajes; Segunda Cáceres con Pascual Gimenez; Felipe Sierra; Perez de Macedo con Torbio; Suarez de Otasso con Lopez; Magdalena del Rio con Marcos Ibarra; Agustin Nogues con Leonardo Olivera; R. Aguirre con Simeona García Zúñiga; Francisco Gonzalez con Domingo Echevarria; José Cravino con Manuel Cunha; Adrian Chitolini; Oscar C. de Quirós con la testamentaria Antonio Alonso de Melis; Daniel I. Donovan con Rosendo Otero; Margarita Suarez de Costa; Bartolo Raffo con Estéban Giazza; Miguel Chavez con Ramon Diago, incidente Luis G. Burmester; concurso Giovanetti; Adolfo del Campo con Antonio Cocaro; testamentaria Simeona García Zúñiga; testamentaria María Martinez; Josefa Mercader y Larrea; el doctor don Juan Triani con la testamentaria Patricio Sufera; Procurador Fiscal con Antonio Molina.

Antenor R. Pereira,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR FRIAS

Dia 13

Trámite—Test. de Natalio Rusca; Pedro Biasca con Cárlos de la Serna; Marcial Cabrera; suc. de Cárlos R. Horns y de Mercedes Lavalle; Ovidio Sierra con Pedro Wilkins y Basilio Varela; suc. de Andrés Soto; Francisco Bermudez Sandoval con la test. de Jeremias Olivera; Juan José Betancourt con Máximo Espino y Guerra;

Luis Diaz; test. de Rufino Saldivia; test. de Francisco Ortiz; test. de Tomás [illegible]; Francisco Ramos de Siquiera; Magdalena Escobar con Santiago Gadea; suc. de Andrés Ibañez con Catalina Astoli; test. de Juan Rodero; Fortunato Rodas con Cárlos R. Faix; Celestina Piñeiro de Morales; Ramon Diaz con el Fisco; suc. de Rosa Wemmeyer de Sequeira; Segunda Aduna con José Raffo; herederos de Segunda Lopez; Bartolomé Reyes con el Fisco.

Interlocutorias—Teodora Ordoñez de Fyfe; sucesion de Fernando Grané.

Julio Rivero,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS
TERCER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA

Dia 13

Trámite—Domingo Magnoni con sucesion Valentina Derbez; Daniel Herbert con sucesion Carlos Casalla; Manuel Salgueiro, sucesion, menor; Francisco G. de Arriaga con José Maria Arrieta, impedimento; Ramona Acosta con Juan A. Fernandez, impedimento; Eugenio Lagarmilla y Ca. con Miguel Larrieta, impedimento; Angel y Maria Cáceres, test.; Juan E. Portal con Santiago Portal y Manuela Portal de Lemos; Lemos, Lemos y Rojas con el Fisco; testimonio; Brusila Olid con Marcelo Lopez, impedimento; Elena Zorrilla de Harley, testamentaria; Remigio Nogueira, testamentaria; Miguel A. Ferraro con Luis Herrera; Ferrera Gonzalez, testamentaria, incidente Ricardo y Pedro Esquerra, sobre observaciones al inventario; (E.) Lorenzo Salgado con Test. Agustin G. Ferrer.

Sentencias interlocutorias—Juan T. Lerrena, denuncia, incidente; Lázaro Cabrera, testamentaria; José Vidal con el Fisco, (incidente.)

Sentencias definitivas—José Mas de Ayala y Teresa Tejera, test.; Eduardo Rivera y Medina con Manuel N. Tapia.

Benito Montaldo,
Actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del doctor don Ovidio Grané, Juez L. de Comercio, se hace saber á todos los acreedores del concurso formado á los señores Ramon Pelaez y Ca., que el informe de la sindicatura respecto á la época de la efectiva cesacion de pagos y auto del Juzgado que fija el dia en que tuvo lugar, se encuentra en la oficina actuaria á disposicion de los interesados.—Montevideo, Setiembre 13 de 1884.—*Mariano Requena,* Actuario.
2254 at22

Por disposicion del señor Juez Letrado de Comercio, doctor don Ovidio Grané, se hace saber á los acreedores del concurso formado á los señores Contrau Suilí, que habiéndose destituido al Síndico provisorio don Ignacio Guillot, se les convoca por segunda y última vez para el dia 25 del corriente á las dos de la tarde, con el objeto de procederse al nombramiento de nuevo Síndico, con prevencion de que en caso de inasistencia se procederá á nombrar el Síndico de oficio.—Montevideo, Setiembre 13 de 1884.—*Mariano Requena,* Actuario.
2271-at21

Por disposicion del señor Juez Letrado de Comercio, doctor don Ovidio Grané, se hace saber á todos los acreedores del concurso formado á don Mauricio Bazerque, que el informe de la Sindicatura respecto á la época de la efectiva cesacion de pagos y auto del Juzgado que fija el dia en que tuvo lugar, se encuentra en la Oficina Actuaria á disposicion de los interesados.—Montevideo, Setiembre 2 de 1884.—*Mariano Requena,* Actuario.
2240-at27

Juzgado de lo Civil

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno, doctor don José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la testamentaría de don Lázaro Cabrera, citándose á la vez á los acreedores y demás personas que se consideren con derecho á los bienes de esta sucesion para que dentro del término de treinta dias y con los justificativos correspondientes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Agosto 28 de 1884.—*Benito Montaldo,* Escribano público.
2157-at28

De mandato del señor Juez Letrado de lo Civil de 2.º turno doctor don Ernesto Frias, se hace saber: Que por auto de fecha 28 de Agosto ppdo. se ha declarado en rebeldía á doña Aurelia Z. de Domenq, en autos que le sigue doña Catalina Pomares de Gonzalez; lo que se hace saber á los efectos que hubiere lugar.—Montevideo, Setiembre 1.º de 1884.—*Julio Rivero,* Escribano Público.
2251-at28.

Juzgado Nacional de Hacienda

De mandato del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda, doctor don José L. Vila, y á solicitud de D. José A. de Freitas, en los autos que sigue como cesionario de los herederos de D. Manuel Martinez da Silva, denunciando un campo fiscal sito en el Departamento de Tacuarembó, entre Tres Cruces y Carpintería, lindando por el Norte con el expresado Arroyo Carpintería y por el Sud, Este y Oeste el arroyo Tres Cruces, compuesto próximamente de seis suertes ó sean once mil novecientas cincuenta y tres hectáreas setenta y seis áreas y noventa y cuatro centiáreas; se va á practicar la mensura de ese campo, prévia la citacion de linderos y demás que establecen los artículos 1215 y siguientes del Código de Procedimiento, cuya operacion practicará el agrimensor público don Pascual Ipatta y presidirá la autoridad judicial que designe el señor Juez Letrado de aquel Departamento; lo que se hace saber al público, de conformidad á lo que dispone el artículo 1219 del Código antes mencionado.—Montevideo, Agosto 21 de 1884.—*Julian Muñoz,* Escribano Auxiliar de Gobierno.
2143-at27

Juzgado Letrado Departamental

En los autos seguidos ante este Juzgado por don German Dosabella contra la sucesion de don Fernando Flamand, sobre cobro de pesos, á solicitud de la parte actora, se ha decretado interdiccion de los bienes pertenecientes á dicha sucesion. Lo que de mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Piera, se hace saber al público á los efectos que hubiere lugar.—Montevideo, veintitres de Agosto de mil ochocientos ochenta y cuatro.—*Eduardo H. Piccardo,* Actuario.
2200-at24

Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental Dr. Don Luis Piera y á los efectos del art. 1,045 del Código de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la Testamentaria de don Estanislao Natalio Belgrano, á fin de que todos los que se consideren herederos ó acreedores á ella por cualquier título, se presenten ante este Juzgado dentro del termino de treinta dias á deducir las acciones de que se crean asistidos, bajo apercibimiento de lo que hubiese lugar. — Montevideo 15 de Julio de 1884.—*Eduardo H. Piccardo,* Actuario.
2062 at17

Juzgado Letrado Departamental

DE MINAS

Por disposicion del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Franklin Bayley, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1125 del Có-

digo de Procedimiento Civil, se hace saber al público el fallecimiento intestado de don Lorenzo Rey, de nacionalidad francesa, emplazándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, ya sea como herederos ó acreedores, para que dentro del término de noventa dias se presenten ante este Juzgado á ejercitar sus acciones con los documentos justificativos de sus derechos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Agosto 21 de 1884.—Juan Villalonga, Escribano actuario.
2187 at22

Por disposicion del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Franklin Bayley, se cita, llama y emplaza á doña Francisca, doña Enriqueta, doña Concepcion, los herederos de don Juan Maria, los de don José Fermin, los de don Ventura, los de doña Basilia y los de doña Honoria Zabaleta, para que dentro del término de noventa dias comparezcan ante este Juzgado, á estar á derecho en el juicio testamentario de don José A. Zabaleta, bajo apercibimiento de nombrárseles un curador de bienes, que acepte por ellos la herencia con beneficio de inventario.—Minas, Julio 26 de 1884.—Juan Villalonga, Escribano público.
2147 at28

ANUNCIOS

Banco Comercial

Desde la fecha y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue:

DEPÓSITOS Á PLAZO FIJO

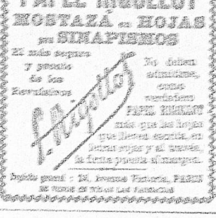
Por 6 meses . . . . 3 p. % anual.
Por 3 id. . . . . 2 » »

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 12 p. % anual. Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.

Montevideo, Abril 21 de 1884.



CANARIOS HAMBURGUESES

Cantores garantidos, sin rival por su buena calidad.—Pongo en conocimiento del público que he llegado con una remesa de Canarios Hamburgueses, Cantores garantidos y sin rival por su buena calidad. Invito á las personas amantes de buenos canarios hamburgueses y otros pájaros, etc., etc., que aprovechen la ocasion.—Montevideo, Agosto de 1884.—Cárlos Schuppe.—Están en exhibicion del público en la calle Zabala número 174.
2215 at22

APIOL

DE LOS

D^res JORET & HOMOLLE

El APIOL es el soberano remedio para los DOLENCIAS, RETARDOS y SUPRESIONES que la mujer sufre en sus épocas: pero, con el nombre de este medicamento, se venden productos mas ó menos falsificados. El único cuya eficacia se ha demostrado, en los Hospitales de Paris, es el de los D^res JORET y HOMOLLE.

Farmacia BRIANT, 150, rue Rivoli et Boul. [illegible], PARIS
En Buenos-Ayres y Montevideo: DEMARCHI, PARODI y C.ª

Y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.ª

PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878 — GRAN PREMIO — EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

CUBIERTOS CHRISTOFLE

PLATEADOS SOBRE METAL BLANCO

Para evitar toda confusion, rogamos á los compradores de nuestros productos que no admitan, como procedentes de nuestra Casa, sean cuales fueren las denominaciones que se les den y las marcas que lleven, sino los objetos que tengan la *Marca de fábrica* colocada al margen y el nombre de CHRISTOFLE escrito con todas sus letras.

CHRISTOFLE y C.ª, en Paris.

Nuestro Representante en Montevideo es el S^r D^r J. DUFFARD.

LA MARCA DE FÁBRICA — CHRISTOFLE — Única garantía para el comprador.

Vino de Peptona Pépsica de Chapoteaut

Farmacéutico de 1ª Clase, en Paris

Nutrir los enfermos y los convalecientes sin fatiga del estómago, tal es el problema resuelto por este delicioso alimento; cada copa de Burdeos contiene, en efecto, **diez gramos de carne de vaca** completamente digerida, asimilable, y despojada de las partes insolubles indigestibles.

Obra como reparador en todas las **afecciones del estómago, del hígado, de los intestinos,** las **digestiones penosas,** el **asqueo de los alimentos,** la **anemia,** la **extenuacion** causada por los **tumores,** las **afecciones cancerosas,** la **disenteria,** la **calentura,** el **diabetes,** y en todos los casos en que impera la necesidad de nutrir al enfermo, al tísico, de sostener sus fuerzas con un alimento reconstituyente que en vano se buscaría en la carne cruda, en los extractos y jugos de carne ó en los caldos concentrados. El **VINO de CHAPOTEAUT** es el nutritivo por excelencia de los ancianos y de los niños, así como también de las nodrizas para enriquecer el caudal de su leche.

Depósito en Paris, 8, RUE VIVIENNE y en las principales Farmácias y Droguerías.

No mas dolores de cabeza

Los afamados anillos electro-galvánicos del doctor Hickman, en níquel ó en oro garantido, el 18 quilate y de grande duracion, se venden dentro de una bolsita con el sello del fabricante. Se han recibido nuevos [illegible] anillos con piedras varios colores, así como pulseras, todo oro garantido á 18, en la calle Sarandí núm. 307.

GONORREAS

No mas inyecciones!

Las afamadas **Píldoras Negras del doctor Wanstick** de Amsterdam, son el único remedio garantido sin mercurio, que cura radicalmente en dos ó tres dias, sin necesidad de inyecciones ni tisanas, las gonorreas y flores blancas; no dan ardor ni escozor, aprobadas por el Consejo de Higiene de Buenos Aires. Se venden en la calle Sarandí núm. 307.

EMPRESA TEATRO SOLIS

La Comision Directiva del Teatro Solis oye propuestas para la construccion de los siguientes muebles que deben completar la ornamentacion del expresado Teatro, todo sujeto al pliego de condiciones que existe en Secretaría y que estará á disposicion de los proponentes todos los dias hábiles, de 12 á 4 de la tarde.

A SABER

222 sillones de orquesta.
130 sillas de tertulia de balcon y alta.
44 sofaes para palcos balcones y bajos.
88 sillas » » » »
144 » tiradas para palcos bajos y balcones.
12 sofaes para el Foyer.

Las propuestas se recibirán en la Secretaría del Teatro hasta el dia 25 del corriente á las 4 de la tarde, á cuya hora serán abiertas por la Comision Directiva en presencia de los interesados al concurrir al acto.

La Comision se reserva el derecho de aceptar la mas conveniente á los intereses de la Empresa, ó de anular el concurso si así lo juzgase, sin que esto dé derecho alguno á los proponentes.

Montevideo, Setiembre 5 de 1884.
2223 at13 — *El Secretario.*

El Banco Comercial

189 — CERRITO — 189

Gira letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y á plazos, sobre la República Argentina, el Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las ciudades de Italia, Suiza, España, islas Baleares, islas Canarias, Portugal, etc.
18

JOSÉ MANTEGANI (HIJO)

RELOJERO ORIENTAL

Ex-Alumno de la Escuela de Relojería de Bienne-Suiza

Ofrece al público sus servicios profesionales en el ramo de Relojería. Garante las composturas.

JOYERIA Y RELOJERIA: 18 DE JULIO 163
MONTEVIDEO — 2118-at?



SÁNDALO GRIMAULT

Farmacéutico de 1ª Clase en Paris

Estas cápsulas cortan los flujos en 48 horas, suprimiendo el Copaiba, la Cubeba y las Inyecciones.

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne y en las principales Farmácias

LA LIBRERÍA ARGENTINA

DE

FRANCISCO IBARRA

Que por mas de 21 años estuvo establecida en la calle Cámaras número 84,

SE MUDÓ

á la misma calle Cámaras números 108 á 112 y Rincon número 163, esquina Plaza Constitucion
Teléfono: *La Uruguaya,* número 578.
2198-at19

ASMA — OPRESION — CATARRO

CURACION pronta y asegurada con el ANTI-ASMÁTICO GAMBIER

Farmacéutico-Químico de 1ª clase de la Escuela superior de Paris

Una sola fumigacion basta, las mas veces, para calmar los Ataques de Tos mas violentos y las mas dolorosas Opresiones.—*15 años de buen éxito.*—Su reconocida eficacia y su fácil uso no producen al enfermo la menor fatiga y justifican la preferencia que los médicos y los enfermos dan al ANTI-ASMÁTICO GAMBIER. No habrá insomnio al opresiones por la noche, si se tiene cuidado, al tiempo de acostarse, de quemar, en el cuarto de dormir, un poco del ANTI-ASMÁTICO GAMBIER.

SE HALLAN EN LA MISMA FARMACIA

Los GRANOS ANTI-NEVRÁLGICOS FEBRIFUGOS GAMBIER Su empleo produce la pronta curacion y previene [illegible] de las Nevralgias, Jaquecas, los Dolores de Cabeza, etc.—Su eficacia es indisputable para combatir las fiebres propias de los climas cálidos y húmedos, como la **Fiebre amarilla y la Fiebre palúdica.**

Depósito general: FARMACIA GAMBIER, *en* Compiegne *(Francia).*
En Rosario y Montevideo: DEMARCHI, PARODI y C.ª

y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.ª

JARABE FÉNICO DE VIAL

Este Jarabe contiene el principio activo del alquitrán desembarazado de los productos irritantes que hacen su absorcion desagradable y difícil su digestion. Combate los microbos ó gérmenes de las **enfermedades del pecho,** y da maravilloso resultado en las **Bronquitis, Asma, Tos, Coqueluche, Gripps, Ronquera.**

Deposito en Paris: 8, Rue Vivienne y en las principales Farmacias

ESPECIFICO JEYES

MAS INFALIBLE, EL MAS ECONÓMICO Y EL DE MAS FÁCIL APLICACION, GARANTIDO LIBRE DE TODO VENENO, CURA RADICAL DE LA SARNA EN LAS OVEJAS—SE USA CON AGUA FRIA

El específico **Jeyes** es el mejor que hasta hoy se ha inventado para ese objeto. Su efecto es maravilloso, no solo para la cura de la sarna en el ganado ovino, sino para la destruccion de las garrapatas, moscas, gusanos y todo cuanto insecto acomete al ganado lanar. Entre otras muchas propiedades tiene la de dejar la lana blanca y sedosa sin disminuir su peso.

Se mezcla una parte de específico con cien partes de agua. Un galon de específico alcanza para curar de 600 á 700 ovejas.

Unicos Agentes y depositarios en Montevideo

Ravera hermanos, «Barraca Colon», Cerro-Largo núm. 178
118.dpm





Depósitos en las principales Perfumerías, Farmacias y Peluquerías de América.

DINAMITA

PARA CANTERAS, MINAS, DESMONTES, ETC.

Fabricada por la *Nobel's Explosives Company, Limited.*—Unicos Agentes en el Rio de la Plata

DRABBLE HERMANOS Y COMPAÑÍA

196 — CALLE DEL SARANDÍ — 196

VENTAS EN DEPÓSITO Y DESPACHADO
2158-oc28

Setiembre 14 — **FOLLETIN** — 45

JORGE OHNET

LISE FLEURON

—¡Ah, basta! ¡Vete! ¡Eres muy infame!—gritó á Lise.

La rechazó con una fuerza convulsiva, y cayendo sobre el sofá, permaneció muda, sin verter una lágrima.

—Adios, mis pequeños enamorados,—dijo Clemencia mirando á Nuño insolentemente.

Se aproximó á él, y:

—¡Ya os habia dicho que no me hicierais traicion en mi teatro!....

Despues, dirigiéndose á De Brives:

—Me parece que no tenemos nada que hacer aquí. ¡Estorbamos! ¡Vámonos!

Al ver partir á su amante con su rival, sintió Lise como si una cosa se rompiera en ella. Se levantó, gritando una vez más:

—¡Juan!....

Pero la puerta se habia cerrado ya. Y pareció á la jóven que su corazon acababa de ser destrozado por aquella madera insensible que la separaba del que ella amaba.

Ya en el corredor, Clemencia tomó el brazo de Juan, que marchaba á su lado, entregado por completo á la desesperacion y á la cólera. Inclinóse hácia él, y con su sonrisa mas atractiva y su mas dulce mirada:

—Mi querido amigo, tan desgraciados somos el uno como el otro. De nosotros depende que la risa esté de nuestro lado.... ¿Nos vengamos?

Vuelto en sí, Juan abandonó el brazo que la italiana apoyaba en el suyo, y mirándola con desprecio:

—¡Vos me sois mas odiosa todavía que ella! (dijo). Lise puede ser indigna;..... pero vos, ¡oh! ¡vos!.....

Se echó á reir nerviosamente, y rechazando con la mirada á Clemencia, pálida de cólera al ver sus esperanzas destruidas, se alejó sin volver la cabeza.

Nuño y Lise habian quedado en el salon solos. Un grave silencio reinaba, turbado solamente por el paso precipitado de los mozos en el corredor, y el traqueteo de la vajilla: los dos convidados estaban el uno frente al otro, sin hablar, y siguiendo turbadamente sus descompuestos pensamientos. Lise, con la cabeza apoyada en la mano, secos los ojos y crispados los labios, buscaba en sí misma una última esperanza, una ilusion suprema, sin encontrar mas que el dolor con toda su inmensidad. Habíase hundido su dicha, y á través de las ruinas trataba de descubrir una huella de sus pasadas alegrías. Pero todo habia desaparecido para no volver jamás.

Nuño, desolado, comprendia que debia dirigir algunas palabras de consuelo á la jóven; pero nada encontraba que decirla, y por la primera vez de su vida se hallaba embarazado. Pensaba: «Por esta vez todo ha acabado entre Lise y De Brives; todo hace creerlo, aun cuando la mujer sea tan rara, que nunca quiera tanto al hombre como cuando este la desprecia mas. Pero ¡diantre! Juan me ha dicho mas de lo que su deuda consiente.... Preciso es que hable ahora á esta pobre niña....»

—Lise.... hija mia.... Vamos, cálmese usted.... se lo ruego. ¿Quiere Vd. caer mala?

Ella levantó un poco la cabeza, pareció despertar de su sueño lejano, y lanzando á Nuño una profunda mirada:

—¡Cómo se ha podido saber que estaba aquí con Vd.? (dijo ella duramente). ¿Quién me ha hecho traicion?

Selim quedó estupefacto. No habia pensado siquiera cómo Clemencia habia sido informada tan prontamente de su cita.

—¿Quién tenia interés en perderme?—replicó Lise con violencia.

Y como Nuño girara sus grandes ojos, empezando á comprender:

—¿Quién, sí, si no Vd?

—¿Yo? (gritó Selim: levantándose vivamente). ¡Yo! ¡Ah! Lise, Vd. no puede pensar la pena que me causa. ¡Sospechar de mí, cuando hubiera querido á costa de una fortuna evitarle esta vergüenza!... Dígame Vd. qué he de hacer para que me crea... ¿Sobre qué es preciso que jure? ¿Sobre los Evangelios, la Biblia, ó el Coran? ¡No! ¿Sobre Vd., que me es mas querida que mis hijos?... Pero diga Vd. que me cree...

Estaba fuera de sí. Prosiguió con vehemencia:

—¡Oh! ¡ciertamente que en otro tiempo he tenido pensamiento culpables!... Pero Vd. me ha cambiado por completo..... ¡Hoy me hubiera avergonzado de emplear semejantes medios respecto á Vd., tan pura y tan dulce! ¡Oh! ¡os respeto tanto como os amo! Esa infame Clemencia es la que os ha hecho espiar.... Pero no la veré en la vida.

Se aproximó á Lise con inquietud. La palidez de la jóven era mas intensa. Un círculo negro rodeaba sus ojos, y su boca se contraia dolorosamente:

—La que me odia ha conseguido su objeto, dijo Lise con lentitud, como si la fuera difícil separar sus dientes contraidos.

—Vd. sufre, Lise (dijo Selim); es preciso que se retire. Déjeme Vd. conducirla á su casa.

—No.

—Al menos tome Vd. mi coche.

—No.

—¿No puedo hacer nada por Vd.?—preguntó Nuño desesperado.

—Nada.

Lise tomó su sombrero y su abrigo con aspecto trastornado.

—No la dejaré marchar así. Me asustais; no está Vd. buena... Le puede suceder algun percance....

Ella le miró con sus ojos azules, que habian tomado una fijeza extrema.

—Le prohibo seguirme... ¡El mal está ya hecho!... ¡Adios!....

Lise partió y bajó al boulevard. El tiempo, que habia estado amenazador durante toda la tarde, amenazaba tempestad. Caian gruesas gotas de agua; el viento silbaba y arrastraba en sus torbellinos el polvo y las hojas de los castaños y los plátanos. Lise le sentia pasar con delicia sobre su frente ardiente, y sin cuidarse del vendaval, caminaba en la oscuridad de la noche, ocultándose como si no debiera volver á ver el sol.

Un pensamiento dominaba en su cerebro: el de la inutilidad de su sacrificio. Todo cuanto habia arriesgado era inútil. Juan, convencido de ser engañado, estaba mas desesperado que nunca. No tenia para consolarse, ni aun la idea del amor fiel y constante de una mujer. Todo lo perdia en un momento, y no debió vacilar en morir.

Lise lanzó un gemido, y ardientes lágrimas surcaron sus mejillas, mezclándose con el agua del cielo. En aquel momento llovia con gran fuerza, y ella marchaba siempre con ese paso rápido, entrecortado é incierto, que es el andar de los locos. Aun cuando estaba calada, no se apercibia de ello. Llevaba en la mano una sombrilla, y no pensaba en abrirla. Atravesó los Campos Elíseos completamente desiertos, llegó á los muelles, bajó hasta el puente de la Concordia.

Aquí se detuvo un instante. Se apoyó en la barandilla, contemplando las luces reflejadas por el agua, que corria bajo los arcos con sordo ruido. De la profunda oscuridad que se extendia bajo el puente, subia un vapor húmedo, que la embriagaba. Se veía casi dominada por el vértigo, y la parecia que el agua ascendia poco á poco hasta donde ella estaba. La veia tentadora, fresca, pronta á absorber la fiebre que abrasaba su sangre. Nada de desesperacion, de dolor, ni de inquietudes. Si Juan moria en aquella noche tempestuosa, ella desapareceria con él. Un ligero esfuerzo bastaba para sumergirse. Se inclinó para ver mejor y para oir mas distintamente el murmullo del rio; todo giró al rededor de ella con vertiginosa rapidez, y se sintió pronta á elevarse, como si tuviera alas.

Una sacudida brusca la arrancó de su peligroso éxtasis. Abrió los ojos con espanto, y se encontró en los brazos de un viejo y de una mujer que la examinaban atentamente.

—¡Y bien, hija mia! ¿qué tiene Vd? (dijo la mujer.) Á no ser por mi padre, creí que os caiais desde lo alto del puente. ¿Sufre Vd? Está Vd. helada ... Es preciso que vuelva Vd. á casa.

—Y, sobre todo, no hay que permanecer cerca del rio,—dijo gravemente el anciano.

Lise se dejó meter en un coche, dió sus señas, rechazó la mano de la jóven, que la ofrecia una limosna, y encontrando sus sufrimientos con su razon, miró el reloj de la plaza de la Concordia. Eran cerca de las doce. Hacia tres horas que erraba por las calles. ¿Qué habia sido de Juan en este tiempo? ¿Qué habia hecho? ¿La habria olvidado completamente? Tuvo una horrible palpitacion, y la vision fúnebre de la noche anterior la mostró de nuevo á su amante muerto en la pequeña habitacion, tan llena de recuerdos felices. Lanzó un grito de desesperacion, y exclamó:

—¡No, no quiero!

Pero, ¿qué hacer? ¿Á quién dirigirse? Michalon era su último recurso. Se inclinó por la portezuela, y gritó al cochero:

—Plaza Vendôme.

Todas las noches, á las doce, estaba Michalon en el Círculo: él la comprenderia, sabría excusarla, la prestaria apoyo. Saltó rápidamente á la acera, delante de la fachada resplandeciente de luz, y rogó al portero pasase recado al señor Michalon.

Se volvió al coche, y esperó con impaciencia, temiendo que una casualidad desgraciada la separase de su amigo.

Peso en la penumbra de la escalera vió avanzar la sombra del gigante. Venia vestido con frac, un poco inquieto, sin saber de quien se trataba. Le habian dicho: «Una señora.»

—Soy yo,—dijo Lise abriendo la portezuela.

—¡Vd.!...

No se atrevió á interrogarla, sintiéndose de repente muy intranquilo. Despues, con un esfuerzo, y ahogándosele las palabras en la garganta:

—¿Juan?...

Lise le interrumpió y sin descansar, contó todo lo ocurrido. Su voz tan dulce silbaba, y todo su cuerpo se estremecia. Pero no pensaba mas que en su amante: era preciso que Michalon le buscara, le esplicara todo, y le obligara á vivir. ¡Ella importaba poco!

Michalon, muy grave, dijo:

—Vamos á su casa.

Colocóse en el coche de Lise, sin abrigo, conforme estaba, y por el camino regañó dulcemente á la jóven, excusando á su amigo. Cuando el coche se detuvo, la preguntó:

—¿Quiere Vd que sepa que ha venido conmigo?

Ella, recordando la horrible escena y lo insultos de Juan, respondió:

—¡No! Pero si está, abrid la ventana de la sala. Esto me tranquilizará, y me marcharé.... Despues, no le abandone Vd.

—Se lo prometo.

Lise permaneció inmóvil en el fondo del coche mirando á la casa, y preguntando qué terrible misterio ocultaria tras de sus muros. De pronto una de las ventanas del entresuelo se iluminó, dejando ver la silueta de Michalon, que se inclinaba agitando la mano. Lise lanzó un suspiro de alegría, llenáronse sus ojos de lágrimas, y gritó al cochero: «Calle de Lancry,» y no se movió en todo el camino. Sentia una gran dificultad al respirar, y su cabeza ardia como un brasero.

El coche se paró. Bajóse Lise, pagó, llamó, atravesó el umbral de la puerta cochera, y arrastrándose por la escalera agarrándose al pasamanos, subió sus cuatro pisos. Llegada al descansillo, no tuvo fuerzas para sacar la llave, sintió que todo giraba á su alrededor, y apenas tuvo el tiempo preciso de coger la campanilla, á la que se agarró para no caer. La criada la recibió en sus brazos y se puso á gritar:

—¡Señora! ¡Oh, Dios mio! ¡Señora, aquí está la señorita! ¡Viene medio muerta!

Una sorda exclamacion se dejó oir en la pieza inmediata, y la ciega apareció, guiándose con sus manos. Llegó hasta su hija, tocó sus vestidos mojados por la lluvia, sus cabellos pegados á la frente y su cara ardorosa.

—¡Dios mio! ¿De dónde vienes así? (preguntó la madre con voz lúgubre). ¡Lise! ¿Qué ha pasado? No me responde. Está desmayada... Hay que acostarla... ¡Viene muy enferma! ¡Oh! Ha aquí adonde tenia que llegar tarde ó temprano.

Tomó á su hija en los brazos, la levantó con una fuerza que nadie hubiera sospechado en aquel cuerpo tan débil, y la condujo al lecho. Lise abrió los ojos, reconoció á su madre, y suplicante como una niña, murmuró:

—¡Oh, mamá! ¡Cuánto te disgusto! ¡Perdon, mamá, perdon!

Despues comenzó á temblar, y perdió el conocimiento. La ciega la desnudó, la acostó como cuando era pequeña, y, sentada junto al lecho, inmóvil, escuchando en el silencio la respiracion anhelosa de Lise, maldijo el teatro, aquel infierno en donde su hija se habia perdido.

XIV

La Barre parecia haber leido en el porvenir cuando tuvo el triste presentimiento de que Lise no representaria en *Los Vividores.* La actriz no habia venido al dia siguiente al ensayo, y el médico del teatro, enviado á su casa, habia llevado á Rombaud las noticias mas alarmantes.

Lise estaba con delirio desde la víspera. Una pleuresía se habia declarado, con graves complicaciones al cerebro. Fué aquel un golpe terrible para el autor y director.